



“PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA”

Facultad Teresa de Ávila

Licenciatura en Psicopedagogía

Trabajo de Integración Final

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

Por:

Dalzotto, María Rosario

Director: Dr. Resett, Santiago

Asesor metodológico: Sione, Cesar

2022

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, mi novio y mis amigos, por su apoyo incondicional en todo momento.

Al Dr. Santiago Resett, por su ayuda profesional y paciencia durante la realización de esta investigación, y al Dr. Cesar Sione, por su buena predisposición cuando necesite aclarar dudas.

A las escuelas Manuel Belgrano y Justo José de Urquiza de la ciudad de Chajarí, que me han brindado amablemente su espacio y tiempo para que se efectúe este estudio. A sus estudiantes, quienes colaboraron abiertamente en mi investigación.

INDICE

RESUMEN	6
1. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Planteamiento y formulación del problema	8
1.2. Objetivos de la investigación	11
1.3. Hipótesis	11
1.4. Justificación del estudio	12
2. MARCO TEÓRICO	14
Estado del arte	14
Encuadre teórico	18
2.1. Bullying	18
2.1.1. Tipos de bullying	19
2.1.2. Actores implicados	19
2.1.3. Repercusiones del bullying	21
2.1.4. Señales de alerta	21
2.1.5. Contexto	22
2.1.6. Consecuencias	22
2.1.7. Edades vulnerables	23
2.2. Estrategias de afrontamiento	24
2.2.1. Funciones del afrontamiento	24
2.2.2. Recursos para el afrontamiento	26
2.2.3. Afrontamiento y entorno familiar	27
2.2.4. Afrontamiento y adolescencia	27
2.3. Afrontamiento y acoso escolar	28
2.3.1. Dimensiones de estrategias de afrontamiento frente al bullying	28
3. ENCUADRE METODOLÓGICO	30
3.1. Tipo de investigación	30
3.2. Descripción de la muestra	30
3.3. Técnicas de recolección de datos	31
3.4. Procedimientos	33
3.5. Análisis de datos	33
4. RESULTADOS	35
4.1. Análisis sobre intimidación escolar	35
4.2. Análisis de las estrategias de afrontamiento	36
5. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES	43

5.1.	Discusión	43
5.2.	Conclusiones	46
5.3.	Limitaciones.....	47
5.4.	Recomendaciones	48
6.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50
7.	ANEXOS.....	56
7.1.	Anexo I	56
7.2.	Anexo II	57
7.3.	Anexo III.....	69
7.4.	Anexo IV.....	74

INDICE DE TABLAS Y GRAFICOS

Gráfico 1: <i>Actores implicados en situación de bullying</i>	35
Tabla 1: <i>Media de modos y estrategias de afrontamiento</i>	36
Gráfico 2: <i>Media de modos y estrategias de afrontamiento</i>	37
Tabla 2: <i>Dimensiones de afrontamiento según el rol en el bullying</i>	37
Tabla 3: <i>Dimensiones de afrontamiento según el tipo de estresor</i>	39
Gráfico 3: <i>Puntajes en las dimensiones de afrontamiento según el tipo de estresor</i>	40
Tabla 4: <i>Correlaciones entre la victimización, el bullying y las estrategias de afrontamiento</i>	40

RESUMEN

En este apartado se presenta y se detalla la descripción del trabajo y los resultados obtenidos en el estudio de las variables que se encuentran dentro de esta investigación. En este caso, el bullying y las estrategias de afrontamiento.

La presente investigación, de tipo descriptiva comparativa correlacional, y de corte transversal, se centró en conocer los diferentes actores implicados en situación de bullying, y a partir de esto, describir cuáles son las estrategias de afrontamiento que utilizan cada uno de ellos en dicha situación, y si existen diferencias en el tipo de estrategias de afrontamiento utilizadas. Además, se compararon las dimensiones de afrontamiento de acuerdo a si el adolescente marca una situación de bullying o un estresor de otro tipo, y se determinó si existen relaciones entre la victimización y al realizar el bullying con respecto a las estrategias de afrontamiento.

La muestra de tipo intencional no probabilística estuvo conformada por 200 alumnos adolescentes, de ambos sexos, que oscilan entre edades de 13 y 15 años, de dos escuelas secundarias de la ciudad de Chajarí, una de gestión pública y la otra de gestión privada.

Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron las siguientes: se utilizó el Cuestionario de Agresores/Victimias de Olweus (1996), y la Versión Argentina abreviada y adaptada de la Adolescent Coping Scale de Frydenberg y Lewis (1997) por Richaud de Minzi (2003).

Los datos fueron recabados por medio de la concurrencia a las instituciones, solicitando previamente las autorizaciones correspondientes a los directivos. Respecto a los procedimientos de análisis de los datos, se utilizó el programa estadístico informático SPSS versión 24.0 para Windows.

Los resultados obtenidos indicaron que un 7,5% de los alumnos afirma ser agredido, un 6,5% afirma intimidar a sus compañeros, y un 86,0% no se encuentra involucrado. Haciendo referencia a los puntajes de victimización y de bullying, fueron de un valor mínimo de 0,00 en ambos casos. En cuanto a la victimización, se muestra un valor máximo de 13,00 y una media de 1,35, con desviación típica de 2,46. En cuanto al bullying, la tabla muestra un valor máximo de 17,00 y una media de 0,48, con desviación típica de 1,65.

Con respecto a las estrategias de afrontamiento, los resultados arrojan que la estrategia que tiene una media más alta es Centrado en el problema y Apoyo emocional, y en la más baja se encuentran Fatalismo y Autoculpa.

Se pudo evaluar que existen diferencias estadísticamente significativas en Autoculpa, Aislamiento y No acción, debido a que se evidencia un puntaje más alto en quienes informaron estresores de bullying. En cuanto a la dimensión Diversión, en cambio, se evidencia un puntaje más alto en quienes marcaron estresores que no están relacionados con el bullying.

Además, se pudo observar que los agresores tienen menor Redefinición Cognitiva que las víctimas; en el caso de la dimensión Diversión y No Acción, es menor en las víctimas. Por último, se determinó que existe asociación entre los casos de victimización y de bullying, así como también entre aislamiento y victimización. Es decir, que, a mayor victimización, hay mayor aislamiento.

Como principales conclusiones, cabe señalar que los adolescentes víctimas de bullying utilizan de forma diferencial las estrategias de afrontamiento. Conjuntamente, determinamos que existen relaciones entre la victimización y al realizar el bullying, con respecto a las estrategias de afrontamiento.

En la discusión se examinan y explican los resultados relevantes, se analizan las implicancias de estos hallazgos, se brindan las limitaciones y se proveen recomendaciones para futuros estudios, como algunas significaciones para prevenir el bullying desde una perspectiva psicopedagógica.

Palabras claves: Bullying, Acoso, Víctimas, Agresores, Estrategias de afrontamiento, Adolescentes.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento y formulación del problema

La intimidación escolar –bullying en idioma inglés– es considerada un importante factor de riesgo para la salud mental de los niños y adolescentes debido a su asociación con numerosos problemas de ajuste psicosocial a nivel personal, interpersonal, familiar, académico y escolar (Card, Isaacs & Hodges, 2007; Card & Hodges, 2008; Rigby & Slee, 1993; Olweus, 1992; Nansel, Craig, Overbeck, Saluja & Ruan, 2004; Rigby, 1997, 2003, citado en Resett, 2011).

A nivel mundial, múltiples y diversas intervenciones se han desarrollado para afrontar esta problemática, sin embargo, a pesar de los numerosos programas existentes, solo unos pocos han demostrado ser efectivos, entre ellos: Programa Anti-bullying Kiva, Programa educativo de prevención de maltrato entre compañeros y compañeras, Olweus Bullying Prevention Program, Sheffield Anti-Bullying Project, Programa Apoyo Positivo al Estudiante, Aprendiendo Juntos, entre otros (Escudero, 2020).

De acuerdo al Informe del Observatorio Internacional de Bullying Sin Fronteras para la República Argentina, el bullying o acoso escolar experimentó un crecimiento del 33 por ciento, pasando de 2.236 al primero de noviembre de 2017 a 2.974 casos graves de acoso escolar denunciados en la justicia y los ministerios de educación de la República Argentina al primero de noviembre de 2018 (Miglino, 2019).

Hacia la mitad de la década de los 80, Olweus (1986, 1993, citado en Olweus 2014, p.3) desarrollo la siguiente definición de bullying: “Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes”, y refiere a acción negativa cuando alguien inflige, de manera intencionada, o intenta infligir mal o malestar a otra persona. Las acciones negativas se pueden llevar a cabo mediante contacto físico, verbalmente o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes e implican la exclusión intencionada del grupo. Para emplear correctamente el término “bullying”, ha de haber un desequilibrio de poder o de fuerza (una relación asimétrica): el escolar que está expuesto a las acciones negativas tiene mucha dificultad para defenderse.

Una definición más actual es la de Gamboa Montejano y Valdés (2012), quien expresa que:

El bullying es el equivalente de acoso escolar, también conocido como hostigamiento escolar o violencia escolar y se refiere a cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado (p.5).

Olweus (2001, citado en Olweus, 2014) señala que los acosadores y las víctimas ocupan de forma natural posiciones claves en la configuración del problema acosador/víctima dentro de la clase o de la escuela, pero, el resto de estudiantes, también juegan un papel importante y muestran diferentes actitudes y reacciones ante una situación aguda de acoso. Habla del “Círculo de acoso”, el cual representa las diferentes maneras en que están involucrados o afectados la mayoría de los alumnos de una clase o de una escuela.

Casi un tercio de los adolescentes del mundo han sufrido acoso escolar recientemente, según datos publicados por primera vez por el Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] en el año 2018.

En la presente propuesta de investigación, es menester destacar lo dicho por Jungman (2007), quien expresa que la adolescencia es una etapa que exige un enorme trabajo psíquico, donde quienes la transitan deben aprender a convivir con sensaciones y emociones consecuentes a los cambios biológicos y corporales, paralelamente deben encarar la revisión, construcción y definición de una identidad que hasta ahora no había puesto en cuestión, y como si fuera poco, deben conquistar su autonomía. En este juego de probar y probarse, los adolescentes se abren a otros, absorben los estímulos del medio, se exponen a riesgos y desafíos, a diferentes presiones. Cómo sean capaces de vivir esta etapa dependerá, en gran medida, de la consolidación de su personalidad y su independencia psicológica y social.

En el contexto social donde se despliegan estos cambios, los adolescentes pueden ser objeto de diferentes experiencias, tanto positivas como negativas. Y ante las diferentes formas en que se manifiesta la práctica del bullying, pueden reaccionar de diferentes maneras.

Para profundizar en el conocimiento de la dinámica en la que participan aquellos alumnos que se ven involucrados en episodios de bullying, es necesario buscar variables que, de alguna forma, medien en este proceso. Según Kristensen y Smith (2003, citado

en Nacimiento Rodríguez y Mora- Merchán, 2014), una de las variables significativas en este análisis son las estrategias de afrontamiento que los escolares utilizan a la hora de intentar solucionar su implicación en las situaciones de bullying.

El afrontamiento se define como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (Lazarus & Folkman, 1984, citado en Lazarus & Folkman, 1986, p. 164).

Normalmente se distinguen dos tipos generales de estrategias (Lazarus & Folkman, 1986): *estrategias de resolución de problemas* y *estrategias de regulación emocional*. Mientras que Frydenberg y Lewis (1997, citado en López Peña y Vélez Barragán, 2018) incorporan una tercera categoría, denominada *afrontamiento de evitación*.

Frydenberg y Lewis (1997, citado en López Peña y Vélez Barragán, 2018, p.7), definen al afrontamiento como “las estrategias conductuales y cognitivas para lograr una transición y una adaptación efectivas”.

Por otro lado, Moos (2005) presenta dos grupos de estrategias denominadas *afrontamiento de acercamiento* y *afrontamiento de evitación*.

Constantes denuncias en la actualidad, dan a conocer que las acciones de bullying están presentes, especialmente, en las Unidades Educativas y aquellos adolescentes que son víctimas de este tipo de acoso, inminentemente necesitan desarrollar y poner en práctica ciertas acciones personales, psicologías, psicosociales y otros; como las denominadas estrategias de afrontamiento. (...) Los y las adolescentes pueden utilizar o poner en práctica ciertas estrategias de afrontamiento, con el objetivo de solucionar o mitigar el malestar que genera la posición de víctima de bullying. (...) Sin descartar la posibilidad, de que los adolescentes puedan recurrir en su desesperación al uso de estrategias inadecuadas, haciendo que el sujeto no cambie la situación en la que se encuentra e incluso llegar a empeorarla. (...) Es necesario, no solamente observar qué papel le toca vivir a cada estudiante dentro de esta problemática, en la cual, su posición lo sitúa como acosador o como acosado, sino también conocer qué tipo de estrategia de afrontamiento asume cada uno de ellos o ellas para tratar con esta situación, si se vieran implicados en ello (Tiñini Zelada, 2016).

A partir de esto se pretende saber ¿Cuáles son las estrategias de afrontamiento que utilizan los diferentes actores adolescentes implicados en situación de bullying? ¿Existen diferencias en el tipo de estrategias utilizadas, según indica estresor de bullying o de otro tipo? ¿Existe una relación entre la victimización y el bullying y las estrategias de afrontamiento?

1.2. Objetivos de la investigación

1.2.1. Objetivo general:

- Explorar las estrategias de afrontamiento que utilizan los diferentes actores adolescentes implicados en situación de bullying.

1.2.2. Objetivos específicos:

- Identificar los diferentes actores adolescentes, entre 13 y 15 años, implicados en situación de bullying en contexto escolar.
- Describir cuáles son las estrategias de afrontamiento que utilizan cada uno de los actores implicados (víctimas, agresores y no involucrados) en dicha situación.
- Examinar si existen diferencias en los puntajes de estrategias de afrontamiento, según cada uno de los actores implicados en situación de bullying (víctimas, agresores y no involucrados).
- Comparar las dimensiones de afrontamiento de acuerdo a si el adolescente marca una situación de bullying o un estresor de otro tipo.
- Determinar si existen relaciones entre la victimización y al realizar el bullying con respecto a las estrategias de afrontamiento.

1.3. Hipótesis

1.3.1. Hipótesis general

Existen diferencias en el tipo de estrategias de afrontamiento utilizadas por los distintos actores adolescentes implicados en situación de bullying.

Existe una asociación entre la victimización, el bullying y las estrategias de afrontamiento.

1.3.2. Hipótesis específicas

En situación de bullying, la víctima utiliza como estrategia de afrontamiento la evitación cognitiva; el agresor utiliza como estrategia de afrontamiento la descarga emocional; y el espectador utiliza como estrategia de afrontamiento la aceptación y resignación.

En quienes informan estresores de bullying, se evidencian estrategias disfuncionales de afrontamiento, al igual que en quienes informan estresores que no están relacionados con el bullying.

A mayor nivel de victimización, mayor nivel en estrategias disfuncionales de afrontamiento; lo mismo sucede al realizar el bullying, a mayor nivel de bullying, mayor nivel en estrategias disfuncionales de afrontamiento.

1.4. Justificación del estudio

Desde el rol profesional se considera de gran importancia abordar la temática elegida, bullying, ya que afecta el campo de intervención psicopedagógico, siendo una problemática que se desarrolla hoy día, y desde ya hace mucho tiempo, en el contexto escolar.

Por otro lado, se cree necesario conocer cuáles son las acciones que los estudiantes emplean para lidiar con dicha situación, especialmente quienes se han visto implicados en este tipo de acoso. Por ende, se considera ineludible tener conocimiento acerca de las prácticas de defensa y cuál es la mejor manera de aplicarlas, tomado en cuenta que puede haber distintas formas de reacción ante un mismo estímulo.

Es importante practicar e inculcar aquellas herramientas que permitan a las personas ejercer y aprender una mejor manera de sociabilizar con los demás, especialmente cuando las circunstancias no parezcan ser las mismas para unos y para otros (Tiñini Zelada, 2016).

La idea principal que según Frydenberg (1997a) motiva la investigación sobre el afrontamiento está en la creencia de que nuestras acciones frente al estrés y los recursos que tenemos para manejarlo determinan en gran parte el proceso de aprendizaje y de desarrollo del individuo, así como también su calidad de vida. Es por esta razón que el afrontamiento es considerado como una competencia psicosocial que incluye una serie de

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

estrategias conductuales y cognitivas utilizadas para enfrentar las demandas de la vida (Frydenberg & Lewis, 1994, 1999, citado en Canessa, 2002).

2. MARCO TEÓRICO

Estado del arte

A continuación, se exponen estudios que resultaron relevantes a los fines de la investigación, aportando datos que se tuvieron en cuenta al momento de realizar el recorrido teórico. Por otro lado, se considera importante mencionar que, algunas de las investigaciones que se citan fueron realizadas en otros países.

En una investigación realizada por Resett (2011) se adaptó al español el Cuestionario Revisado de Agresores/Víctimas de Olweus, aplicándolo por primera vez en la Argentina a una muestra de 84 adolescentes (con una edad promedio de 14,7; 51% varones) de tres escuelas medias de la ciudad de Paraná, Entre Ríos. Los resultados sugirieron que los niveles de maltrato en esta muestra eran similares a los informados para los países del primer mundo, como Noruega, España y Gran Bretaña, entre otros.

Además, Resett (2016) indagó un tema de gran relevancia psicosocial, pero del cual casi no existen estudios empíricos en la Argentina: el ser agredido, el agredir y ambas condiciones en la adolescencia a través de nominaciones de pares. El objetivo era examinar los correlatos de problemas emocionales, de conducta y atencionales del ser agredido, agredir, ambas condiciones y grupos no involucrados. Para ello se aplicó la nominación de pares de Juvonen y otros, el Inventario de Depresión de Kovacs, la escala de Síntomas Psicosomáticos de Rosenberg, la subescala de Autoestima Global de Harter y las Escalas de problemas de atención, agresividad y conducta antisocial del Autoinforme para Jóvenes de Achenbach y Rescorla a una muestra intencional de 502 alumnos (45% varones, edad promedio= 14,4) que asistían a escuelas secundarias. Los datos se analizaron en el SPSS 20. Análisis multivariado de la covarianza (con el ser agredido, agresor, ambas condiciones y no involucrado como factor entre sujetos y el género como covariato) indicaron que los agresor-víctimas tenían mayores niveles de problemas emocionales (depresión y ansiedad), de conducta (conducta antisocial y agresividad) y de atención que los otros grupos. El tamaño del efecto era de 3% para los problemas emocionales y 5% para los de conducta.

Una investigación realizada en México en el año 2018, por Muñoz Maldonado, Navarro Varón, Duran Baca, Vega Valero y Berra Ruiz, caracteriza a un grupo de adolescentes en relación a cómo perciben un evento definido como Bullying. Participaron 42 adolescentes de una secundaria pública. Se aplicaron dos instrumentos, “Así nos

llevamos en la escuela” y un cuestionario de bullying. Los datos muestran presencia de acoso escolar, siendo el acoso verbal el de mayor frecuencia. Por otro lado, el cuestionario de Bullying mostró que los adolescentes son poco empáticos y con una moderada motivación para no realizar comportamientos de acoso, además de presentar una baja autoestima y regular resiliencia, sin embargo, refieren que es mejor realizar comportamientos positivos para detener el acoso.

Resett (2018), en su investigación realizada sobre victimización y agresión en adolescentes de cuatro ciudades de la Argentina, aplicó el cuestionario de agresores/víctimas de Olweus y un cuestionario demográfico a una muestra intencional de 2.192 adolescentes (41% varones; edad media = 14,6) de escuelas medias de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Paraná, Rawson y Viedma. Se detectó que 11% era víctima, 7%, agresor y un 4%, ambos. Más varones eran agresores y agresores-víctimas; las formas más comunes de acosar eran los sobrenombres, las burlas sobre al aspecto físico y el decir mentiras. La mayoría era acosada por un alumno o en grupo de dos y/o tres varones, de su mismo curso, en el patío o el aula, en promedio desde hacía un mes y más de la mitad no comentaba con nadie que era agredido.

Sicre y Casaro (2014), en su investigación sobre estrategias de afrontamiento en estudiantes de Psicología, conocieron el tipo de estrategias de afrontamiento que utilizan los estudiantes universitarios y su relación con variables académicas, tales como año de cursada y cantidad de materias aprobadas, como también con el género. El estudio se llevó a cabo con una muestra intencional de 140 estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Católica Argentina, sede Mendoza, en el año 2013. Se utilizó el Inventario de Respuestas de Afrontamiento para Jóvenes (Moos, 1993, 1995); adaptación de Ongarato, de la Iglesia, Stover y Fernández Liporace (2009). Las pruebas revelaron que el tipo de estrategia de afrontamiento predominante utilizada por los estudiantes es afrontamiento por aproximación cognitiva.

Mora- Merchán (2006), en su investigación realizada en España, ha analizado el papel mediador que poseen las estrategias de afrontamiento utilizadas para combatir el bullying en manifestaciones de estrés en la vida adulta. Para ello, se han evaluado a 2019 estudiantes universitarios entre 18 y 40 años, a los que se aplicó una versión modificada del Retrospective Bullying Questionare que incluye una escala de estrés. Los resultados

sugieren que, más que las estrategias de afrontamiento, son las evaluaciones que se hacen del conflicto las que condicionan los niveles de estrés en la vida adulta.

En una investigación realizada en Bolivia, Tiñini Zelada (2016) investiga sobre bullying y las estrategias de afrontamiento en adolescentes. Aplicó instrumentos de medición psicológica para la recolección de datos (una sobre Acoso y Violencia Escolar y otra de Inventario de Estrategias de Afrontamiento), mediante la cual concluyo que en lo referido al bullying los/as adolescentes sienten que existe violencia hacia ellos por parte de algunos/as de sus compañeros/as. Por otra parte, del 100% de los sujetos que conformaron la muestra, la mayoría (58%), utiliza estrategias de afrontamiento pasivas o inadecuadas, y la otra parte (42%) hace uso de estrategias de afrontamiento activas o adecuadas.

Nacimiento Rodríguez y Mora-Merchán (2014), en su investigación realizada en España sobre el uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying, analizan el peso que tienen los procesos metacognitivos, fundamentales en la autorregulación de la conducta, en el uso de las estrategias de afrontamiento que se ponen en marcha ante los problemas de bullying y cyberbullying. Para ello se ha evaluado a 346 sujetos con edades comprendidas entre 12-18 años que se encuentran estudiando la Educación Secundaria Obligatoria mediante un método selectivo de encuestas aplicándose los cuestionarios ECIPQ, EBIPQ, Brief-Cope y un Inventario de Habilidades Metacognitivas. Los resultados nos indican que cuando los sujetos llevan a cabo actuaciones que denotan el uso de habilidades metacognitivas adecuadas o de calidad, aumenta el empleo de las estrategias de afrontamiento, en especial de planificación. El uso de los procesos metacognitivos también varió de acuerdo a la frecuencia de participación en episodios de bullying.

Ceballos Ospina y Velasco Muñoz (2018), en su investigación realizada en Colombia, indagaron sobre las características del bullying y las estrategias de afrontamiento en los estudiantes de la sección de bachillerato de la Institución Educativa la Paz. Para ello se aplicó el cuestionario CISNEROS a 256 estudiantes de 11 a 18 años de edad (57% mujeres y 43% hombres) pertenecientes a los grados de 7° a 11°, seleccionados no probabilísticamente. De los cuales se seleccionaron las víctimas de Bullying (40). Los resultados muestran una prevalencia de acoso escolar en el 15,6% de la población encuestada (65% de los estudiantes que presentan acoso escolar son mujeres,

el 35% restante son hombres). Las conductas que se presentan con mayor frecuencia son el desprecio/ridiculización, los robos y el hostigamiento verbal. Además, los estudiantes víctimas de Bullying hacen más uso del estilo de afrontamiento no productivo, siendo las estrategias de afrontamiento más frecuentes la de preocupación y hacerse ilusiones. Como principales conclusiones cabe señalar que los alumnos víctimas de acoso escolar utilizan de forma diferencial las estrategias de afrontamiento y son significativas las relaciones entre estas estrategias y el índice de acoso escolar.

Un gran estudio basado en la población de 2012 en el condado de Hordaland, Noruega, encuestó a 10.220 adolescentes (16 a 19 años; 54 % niñas) sobre su participación en el acoso utilizando la versión revisada del Cuestionario de víctimas/acoso de Olweus, una evaluación detallada del sueño y cuestionarios de salud mental. El 1,7% de los adolescentes refirió ser víctima de bullying, el 1,0% refirió ser acosador y el 0,5% refirió ser acosador-víctima. Todas las categorías de participación en la intimidación tenían tasas más altas de problemas de salud mental en comparación con los adolescentes que no estaban involucrados en la intimidación. Las víctimas informaron más síntomas de ansiedad y depresión, mientras que los agresores informaron tasas más altas de problemas de conducta. Los adolescentes en todas las categorías de intimidación también informaron una duración del sueño significativamente más corta y una mayor prevalencia de insomnio, así como calificaciones más bajas en comparación con los adolescentes no involucrados; sin embargo, la ausencia escolar no se asoció con la participación en la intimidación. La participación en la intimidación y el promedio de calificaciones mostraron una mediación completa para los acosadores y las víctimas-agresores y una mediación parcial para las víctimas a través de la duración del sueño, problemas de conducta y síntomas de depresión y trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH). El bullying está fuertemente asociado con problemas de salud mental y de sueño, además de un menor rendimiento académico. Los hallazgos respaldan la importancia de abordar la participación en la intimidación durante este importante período de desarrollo.

Encuadre teórico

Antes de desarrollar el concepto de bullying se debe tener en cuenta que éste es un tipo específico de violencia.

Tomando a Castro Santander y Reta Bravo (2013), la agresividad es característica de la naturaleza humana, y ha sido fundamental para la evolución del hombre (agresividad adaptativa). A lo largo de la historia, las conductas agresivas se han ido modificando y se han utilizado para que los sujetos se sometieran unos a otros. Es una conducta temporal, cuya fuerza y frecuencia suelen atenuarse como resultado de la intervención del entorno. Pero en algunos casos, esta agresividad fisiológica puede evolucionar hacia formas de violencia. Aquí es donde aparecen conductas antisociales, patológicas, hostiles, alienadoras y opositoras. Estas conductas violentas son actos realizados con la intención de causar daño físico o psicológico.

Gritta, Novo, Lazzarone, Alcalde y Talio (2012, citado en Bianchi y Maier, 2016) expresan que la violencia se manifiesta no solo en hechos, situaciones, conductas individuales o colectivas, también es violento un estilo de relación interpersonal. Cuando en un grupo de personas se instala una dinámica violenta, la misma está siempre presente y define el estilo relacional de sus miembros cada vez que entran en contacto.

A continuación, se desarrollarán los conceptos tomados en esta investigación, para lo cual, dichos temas están organizados de la siguiente manera:

2.1. Bullying

El bullying se define como cualquier forma de maltrato intencional psicológico, verbal o físico, producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado y en el cual existe un desbalance de fuerzas entre el agresor y la víctima (Olweus, 1998).

El término bullying proviene de la palabra en inglés bull que significa toro. Por lo tanto, sería bular, torear. Es un fenómeno que se da en cualquier clase social, escuela y género. No hay que confundir el bullying con un conflicto o pelea típica. Se debería hablar de bullying cuando el joven que recibe el acoso no tiene como defenderse, no tiene estrategias para salir de ese lugar (Quarchioni y Surín, 2013, citado en Bianchi y Maier, 2016).

Según un informe realizado por la UNESCO (2019), la intimidación tiene un efecto negativo significativo en la salud mental, la calidad de vida y el rendimiento académico de los niños. Los que son intimidados con frecuencia son casi tres veces más propensos a sentirse como extraños en la escuela y más del doble de propensos a faltar a clase que aquellos que no sufren bullying. Obtienen peores resultados educativos que sus compañeros y también más probabilidades de abandonar la educación formal después de terminar la escuela secundaria. El bullying, siendo una forma de agresión, no se presenta como un evento aislado sino como un patrón de conducta. Los efectos del mismo perjudican tanto a la víctima, al agresor, como a los espectadores.

2.1.1. Tipos de bullying

Mora-Merchán y Ruiz (1998, citado en Tiñini Zelada, 2016) hacen mención de los principales tipos de maltrato:

- *Físico*: como empujones, patadas, puñetazos, agresiones con objetos.
- *Verbal*: muchos autores la reconocen como la más habitual en sus investigaciones. Suelen ser insultos y motes. Son frecuentes los menosprecios en público o el estar resaltando de forma constante un defecto físico o de acción.
- *Psicológico*: son acciones encaminadas a minar la autoestima del sujeto y fomentar su sensación de inseguridad y temor. El componente psicológico está en todas las formas de maltrato.
- *Social*: pretenden ubicar aisladamente al individuo, respecto del grupo en un mal estatus y hacer partícipes a otros individuos de esta acción. Esto se consigue con la propia inhibición contemplativa de los miembros del grupo.

2.1.2. Actores implicados

En el proceso o práctica del bullying siempre van a intervenir tres sujetos: el agresor, la víctima y el testigo, espectador o cómplice, es lo que Mendoza Estrada (2011, citado en Gamboa Montejano y Valdés, 2012) denomina “Triángulo del bullying”, y sus actores pueden ser activos o pasivos según la forma en que actúan y de la función que desempeñan.

Según Flores, Jiménez y Salcedo (2009), las características del *acosador* son: la edad es superior a la media de edad del grupo al que están adscritos; y, es frecuente que

hayan repetido curso alguna vez. Los acosadores suelen ser chicos, lo que apoya la idea de que son más agresivos que las chicas, aunque cabe señalar que, quizá la diferencia más significativa está en el tipo de agresión que ejercen física y verbal. En cuanto a su apariencia física, suelen ser los más fuertes de la clase, siendo esta la característica más destacada. Su rendimiento escolar es bajo y lo más frecuente es que no sigan el ritmo de aprendizaje del grupo. Asimismo, revelan cierta actitud negativa hacia la escuela. Según Ortega (2015, citado en Ormaza Marín y Vintimilla, 2019), suelen ser muy hábiles para ciertas conductas sociales que despliegan ante las reprimendas de las figuras de autoridad, llegando a manejar el ambiente para evitar el castigo y eludir el ser descubierto en las faltas cometidas. Con frecuencia son niños populares y muy simpáticos entre los adultos.

Al hablar de las *víctimas* (Flores et al., 2009), sus características son: la edad es menor que la de los acosadores y es más acorde con la edad media del grupo. La mayoría de las víctimas son chicos. En cuanto a su apariencia física suelen presentar algún tipo de desventaja, complexión débil, obesidad, entre otros. Ortega (2015, citado en Ormaza et al., 2019) reconoce que las víctimas, no presentan características homogéneas, y que, en mayor o menor medida, poseen escasas habilidades sociales y comportamiento tímido o reservado. El rendimiento escolar puede ser bueno, mediano o malo y su funcionamiento social, ocasionalmente deviene de experiencias previas de confrontación agresiva o crianza con sobreprotección.

Los *espectadores* poseen un perfil menos definido, según Carozzo (2015) se trata del grupo de compañeros que colaboran con el acoso y en gran medida lo hacen posible por no denunciarlo a padres o profesores ya sea por el miedo a ser intimidados a convertirse en las próximas víctimas o simplemente prefieren no intervenir y hacer como que si no fuera con ellos. En ocasiones buscan una solución para mejorar el ambiente de clase poniendo a conocimiento de algún adulto y este pueda ayudar. O por otra parte prefieren colaborar con el acosador apoyándolo e incluso grabándolas con las cámaras de los móviles. Según Ortega (2015, citado en Ormaza et al., 2019), aunque no sean víctimas directas de violencia, el intercambio afectivo o sentimental que se mantiene en la triada, normaliza esquemas de relacionamiento inadecuado.

2.1.3. Repercusiones del bullying

Castro Santander y Reta Bravo (2013) hablan de posibles repercusiones del bullying en la víctima, el agresor y el espectador:

- A corto plazo, la *víctima*, puede presentar falta de concentración, baja autoestima y dificultades de integración. También tener miedo a la escuela, a los compañeros y docentes. Sufrir inestabilidad emocional, alteraciones del sueño y enfermedades psicosomáticas por estrés. A mediano plazo el sujeto acosado podría presentar ansiedad, depresión y tener un comportamiento socialmente conflictivo.

- En relación al *agresor*, su situación puede derivar en conflictos afectivos, inseguridad, prepotencia, sumisión. Puede presentar trastornos de personalidad, falta de empatía y déficit en el desarrollo moral, moralidad egocéntrica. En general tienen peor pronóstico que la víctima y necesitan ayuda para modificar sus conductas antisociales.

- El *espectador* presenta insensibilidad ante el dolor y los sentimientos de los demás, presenta un déficit en la empatía y en el desarrollo moral. También tendría un sentimiento de indefensión similar a las víctimas de acoso. Confusión sobre el maltrato y el éxito social. Presentan indiferencia y déficit en la jerarquización de valores.

2.1.4. Señales de alerta

Retomando a Castro Santander y Reta Bravo (2013), proponen los siguientes ítems a observar:

- *En la víctima*: heridas físicas o roturas en la ropa, pérdida de materiales escolares; aspecto triste, cambios de humor repentinos, explosiones de ira e irritabilidad, ataques de llanto; cambios bruscos de comportamiento, rebeldía o apatía; frecuentemente se aísla o busca la cercanía de los adultos o grupos de edad diferente; sus compañeros lo consideran débil, evita el contacto con algunos de ellos, no responde a las agresiones, es objeto de burlas y risas; no pide ayuda ni cuenta lo que le pasa, disimula y justifica el maltrato; es el último en ser elegido en los juegos de equipo; bajo rendimiento académico, reiteradamente falta a clases y evita exponer oralmente frente al grupo; dentro del ámbito familiar pasa largos períodos dentro de su casa, presenta problemas de sueño y alimentación; nunca o casi nunca lo visitan sus compañeros; por la mañana siente temor de ir a la escuela e inventa enfermedades.

- *En el agresor:* minimiza sus actos e incrimina a los otros sin sentimiento de culpa; justifica como broma sus ataques; se enoja si no se cumplen sus deseos, insulta, humilla y ridiculiza en público; destruye y esconde materiales escolares; desafía las normas y a los adultos; reiteradamente se ve envuelto en peleas y busca aliados; en el ámbito familiar pueden observar que aparece con objetos ajenos, recibe quejas frecuentes de otras familias o de la escuela, niega la existencia de problemas y oculta información.

2.1.5. Contexto

Olweus (2006, citado en Ortega Mora, 2013), menciona que los hogares de la víctima y del agresor, tienen factores familiares de riesgo muy similares: familia disfuncional, poca comunicación, prácticas de crianza opresoras o negligentes, sobreprotección, escasez de amor y exceso de libertad, son desencadenantes para el posterior aumento de conductas negativas (agresivas), sin duda la violencia engendra más violencia.

Bandura (2018, citado en Díaz, Camacho, Saritama & Mora, 2019), dio gran importancia al aprendizaje vicario, es decir, la capacidad que tenemos las personas de obtener enseñanzas a partir de la observación de conductas modelos, como ejemplo se puede señalar, si en la familia se tiene un modelo paterno violento, es ahí donde el niño asimilará y modelará tal conducta, además de tener afinidad por su padre y apego esto influenciará para que adopte tales comportamientos violentos y ofensivos.

Según Flores, et al. (2009), el acosador percibe su clima socio-familiar con un elevado grado de autonomía, una importante organización familiar y a la vez escaso control sobre sus miembros; en el caso de las víctimas, sus relaciones familiares son algo mejores que las que mantienen los acosadores, pero no llegan a ser “buenas”. Se sienten sobreprotegidos y con escasa independencia, alta organización familiar y control.

2.1.6. Consecuencias

Loredo-Abdala, Perea-Martínez y López-Navarrete (2008) manifiestan que, independientemente de las formas como son atormentadas las víctimas, los resultados tienen impacto en cualquiera de las áreas de su salud. Incluso las consecuencias van más allá de lo esperado, pues no sólo las víctimas sino también los observadores y el propio agresor terminan siendo dañados por el fenómeno. Al respecto, se ha observado que entre

las características que distinguen a todos los actores del fenómeno hay una historia común:

- Exposición crónica a patrones de convivencia violentos: tanto el agresor como la víctima, viven en ambientes de hostilidad familiar, escolar, incluso en el área de recreación y deporte.

- La diversidad de expresión está determinada por las características propias del individuo y de los ambientes (personas y sitios) en los que se desenvuelve.

- Al final, todos los involucrados, víctimas y agresores, tienen mayor riesgo de sufrir síntomas depresivos e ideación suicida, pasando por trastornos del sueño, enuresis, dolor abdominal, cefalea, malestar general, ansiedad, baja autoestima, sensación de rechazo social, aislamiento, marginación y en general una autopercepción de minusvalía, física, social y hasta económica.

2.1.7. Edades vulnerables

En cuanto a las edades vulnerables al acoso escolar, estudios realizados por Avilés Martínez (2001), profesor y psicólogo del departamento de Psicología Preventiva de la Universidad Complutense en colaboración con el Instituto de la Juventud [INJUVE], muestran que el acoso sucede diariamente y se da fundamentalmente entre alumnos de edades comprendidas entre 6 y 17 años. Pero la edad de mayor riesgo en la aparición de la violencia se sitúa entre los 11 y los 15 a 18 años, porque es cuando más cambios físicos, fisiológicos y emocionales se producen, cuando pasan de la escuela al colegio. De igual manera, pero años más tarde, en una investigación realizada por Ceballos Ospina y Velasco Muñoz (2018), los resultados indican que los adolescentes de 11 y 18 años son los más propensos a ser víctimas de bullying, presentándose con mayor notoriedad los comportamientos de restricción-comunicación y exclusión-bloqueo.

Recientemente, una variable que está tomando especial relevancia en relación a las respuestas de las víctimas son las estrategias de afrontamiento, siendo éstas el principal recurso que ponen en marcha las víctimas a la hora de intentar dar soluciones a las diversas situaciones de bullying. Las consolidaciones de estrategias adecuadas para la resolución de conflictos pueden promover el desarrollo del comportamiento prosocial impactando de forma positiva tanto en la autovaloración como en la valoración de los demás (Nacimiento Rodríguez, Pantoja, y Mora- Merchán, 2017).

Viendo todo lo relacionado con el bullying, y las repercusiones que este puede tener en los adolescentes, existen estrategias de afrontamiento para poder sobrellevar dichas situaciones (Mogollón, Rodríguez & Vidal, 2019).

2.2. Estrategias de afrontamiento

Como ya se ha señalado en el apartado anterior, los individuos utilizan diferentes estrategias de afrontamiento, en función de la percepción de sus propios recursos, así como de la situación (Aguado, 2005, citado en González y Hernández, 2009). Según Massone y González (2003), la utilización de estrategias de afrontamiento no es ajena a lo que acontece en el ámbito escolar, ya que se relaciona con cuestiones como la obtención, análisis y organización de información; comunicación de ideas e informaciones; planificación, trabajo en equipo y resolución de problemas o búsqueda de consejo de otros.

A diferencia del hogar, en el ámbito escolar existe menos flexibilidad de comportamiento, por lo que los adolescentes tienen menos oportunidad de evitar los estresores (Fields y Prinz, 1997, citado en González y Hernández, 2009).

Es importante comprender la diferenciación entre estrategias de afrontamiento y estilos de afrontamiento; de tal manera que se definen a las estrategias de afrontamiento como las formas situacionales en que las personas reaccionan ante estímulos específicos, como el bullying; mientras que los estilos de afrontamiento se definen como predisposiciones por el empleo de respuestas específicas de afrontamiento ante cualquier evento estresor (Carver & Scheier, 1994, citado en Ormaza, et al., 2019).

2.2.1. Funciones del afrontamiento

Existe una diferenciación que Lazarus y Folkman (1984, citado en Lazarus y Folkman, 1986) consideran de extrema importancia: la diferencia que hay entre el afrontamiento dirigido a manipular o alterar el problema y el afrontamiento dirigido a manipular o alterar la respuesta emocional a que el problema da lugar.

En general, según Lazarus y Folkman (1980, citado en Lazarus y Folkman, 1986), las formas de *afrontamiento dirigidas a la emoción* tienen más probabilidades de aparecer cuando ha habido una evaluación de que no se puede hacer nada para modificar las

condiciones lesivas, amenazantes o desafiantes del entorno. Por otro lado, las formas de *afrontamiento dirigidas al problema*, son más susceptibles de aparecer cuando tales condiciones resultan evaluadas como susceptibles de cambio.

Teóricamente, tanto uno como el otro pueden interferirse entre sí en el proceso de afrontamiento, facilitando o impidiendo cada uno la aparición del otro.

Según Lazarus (2000, citado en Richaud de Minzi, Barrionuevo y Mussi, 2001) existen ocho dimensiones de afrontamiento: confrontación, distanciamiento, autocontrol, búsqueda de apoyo social, aceptación de la responsabilidad, escape-avoidancia, planificación resolución del problema y revaloración positiva.

Los autores, Billings y Moos (1982, Richaud de Minzi, et al., 2001) en base a las categorías establecidas por Lazarus y Folkman (1986) realizaron una nueva clasificación de los tipos de estrategias e incluyeron dimensiones de las mismas:

a) Afrontamiento centrado en la evaluación: consiste en el intento de definir el significado de las situaciones, e incluye estrategias como:

- *Análisis lógico:* intentos para identificar la causa del problema, enfatizando en algún aspecto de la situación, analizando experiencias previas relevantes y reevaluando posibles acciones y sus respectivas consecuencias.

- *Redefinición cognitiva:* consiste en que el sujeto puede aceptar la situación, pero la reestructura para obtener algo favorable, concentrándose en lo positivo que pueda surgir de esa situación.

- *Evitación cognitiva:* incluye la evasión como intento de olvidar la situación perturbadora y rechazarla, refugiándose en la fantasía y el “soñar despierto” como modo de negar la situación estresante.

b) Afrontamiento centrado en el problema: implica modificar la situación o eliminar la fuente de estrés, tratar las condiciones concretas del problema o cambiar efectivamente el mismo y desarrollar una situación más satisfactoria. Dentro de este afrontamiento se encuentran:

- *Requerimiento de información y asesoramiento:* son estrategias dirigidas a la búsqueda de mayor información sobre la situación acudiendo a personas de autoridad que puedan guiar al sujeto.

- *Acciones de solución de problemas*: consiste en llevar a cabo soluciones específicas sobre la situación, realizando planes alternativos, aprendiendo nuevas habilidades dirigidas al problema, negociando y comprometiéndose a intentar solucionar la situación.

- *Desarrollo de gratificaciones alternativas*: son los intentos del sujeto de tratar con el problema cambiando las propias actividades y creando nuevas fuentes de satisfacción, recurriendo el sujeto a buscar metas sustitutas de gratificación.

c) **Afrontamiento centrado en la emoción**: implica respuestas que tienen como función principal manejar las emociones que surgen de los factores estresores, y por lo tanto buscan mantener el equilibrio afectivo. Incluye estrategias como:

- *Control afectivo*: son aquellos esfuerzos realizados para controlar la emoción.

- *Aceptación con resignación*: son estrategias que consisten en aceptar la situación tal y como es, decidiendo que nada puede hacerse para modificarla.

- *Descarga emocional*: incluye distintas acciones que parecen indicar un fracaso en la regulación afectiva, manifestándose como llanto, acciones impulsivas, como fumar. Las cuales se exteriorizan de manera intensa.

2.2.2. Recursos para el afrontamiento

La forma en que el individuo afronte la situación dependerá principalmente de los recursos de que disponga y de las limitaciones que dificulten el uso de tales recursos en el contexto de una interacción determinada (Lazarus y Folkman, 1984, citado en Lazarus y Folkman, 1986):

- *Salud y energía*: el importante el papel desempeñado por el bienestar físico se hace evidente cuando hay que resistir problemas e interacciones estresantes que exigen una movilización importante.

- *Creencias positivas*: verse a uno mismo positivamente puede considerarse también un importante recurso psicológico de afrontamiento.

- *Técnicas para la resolución de problemas*: incluyen habilidad para conseguir información, analizar las situaciones, examinar posibilidades alternativas, predecir opciones útiles para obtener los resultados deseados y elegir un plan de acción apropiado (Janis, 1974; Janis y Mann, 1977, citado en Lazarus y Folkman, 1986).

- *Habilidades sociales*: refieren a la capacidad de comunicarse y de actuar con los demás en una forma socialmente adecuada y efectiva.
- *Apoyo social*: el hecho de tener a alguien de quien recibir apoyo emocional, informativo y/o tangible.
- *Recursos materiales*: hacen referencia al dinero y a los bienes y servicios que pueden adquirirse con él.

2.2.3. Afrontamiento y entorno familiar

Según del Barrio (1997, citado en Richaud de Minzi, 2006) las conductas de afrontamiento, del mismo modo que otros procesos básicos como el habla, las manifestaciones afectivas o la socialización, son aprendidas desde temprano. En este aprendizaje el entorno familiar tiene un papel esencial. Los padres influyen directamente en los modos de afrontamiento de los niños a través del apoyo y los recursos que proveen, las enseñanzas directas, las historias familiares, las anécdotas narradas y el aprendizaje vicario. Mediante este último método las estrategias centradas en el problema son más fácilmente aprendidas que las centradas en la emoción, debido posiblemente a que son más fáciles de copiar por simple observación porque generalmente son estrategias conductuales.

El afrontamiento familiar se manifiesta como la capacidad del sistema para movilizarse y poner en práctica medidas que actúen sobre las exigencias que demandan cambios. Dentro de la dinámica grupal de la familia, el afrontamiento se presenta como un esfuerzo por comprender los eventos que los afecta y tomar así algún tipo de acción sobre este (Macías, Madariaga, Marcela y Zambrano, 2013).

2.2.4. Afrontamiento y adolescencia

Durante la adolescencia se produce una evolución desde una persona dependiente hacia otra independiente, capaz de relacionarse con otros de un modo autónomo. En tanto esto es así, puede ser potencialmente estresante, requiriendo de todos los recursos del individuo para afrontar exitosamente tal etapa de la vida (Steiner, Erickson, Hernández y Pevenski, 2002, citado en González y Hernández, 2009).

2.3. Afrontamiento y acoso escolar

Según Chunga Rojas (2019), las estrategias de afrontamiento frente al bullying son aquellas alternativas que dan opción a solucionar los problemas o estresores que se susciten, mediante la aplicación de acciones concretas que conllevan a brindar soluciones.

Carver y Scheier (1994, citado en Vásquez Guzmán, 2020) refieren que los sujetos que presentan estables estilos de afrontamiento serán aquellos que mantendrán una mejor salud, y mejor capacidad para hacer frente a circunstancias adversas como acoso escolar, imposibilitando que se acentúe un cuadro de victimización.

Según Díaz, et al. (2019), se considera positiva la implementación de talleres de estrategias educativas de afrontamiento al acoso, su aplicación en el aula permitió a los estudiantes aprender a valorar y aceptarse, expresar sus emociones positivas y negativas con respeto a sí mismo y a los demás, la capacidad de aceptar las críticas de los demás con prudencia, el desarrollo de su propio auto concepto positivo identificando sus capacidades, fortalezas, habilidades percibiendo una imagen positiva de sí mismo y no permitir que los comentarios desajustados o percepciones negativas que tienen de su imagen afecte a su autoestima (...) expresar sus ideas, sentimientos, pensamientos de manera asertiva utilizando palabras adecuadas sin herir al otro compañero y el logro de la concientización de pedir ayuda a personas adultas que poseen un nivel de conocimiento alto de la problemática y que poseen la capacidad para ayudar a la solución del conflicto que ocasiona el acoso escolar, lo cual dio paso a un ambiente de clase armonioso y bajos niveles de acoso.

2.3.1. Dimensiones de estrategias de afrontamiento frente al bullying

Jaureguizar y Espinoza (2005, citado en Chunga Rojas, 2019) hablan de las dimensiones de estrategias de afrontamiento, haciendo alusión a:

- *Estrategias cognitivas de afrontamiento frente al bullying en escolares:* las personas logran adquirir conocimientos a través del estilo cognitivo, ya que poseen patrones específicos que no son conscientes, pero si automáticos por lo cual se desarrollan las ideas. La mente del individuo pone énfasis en aquellos procesos que manejan información. Estos patrones residen en el juicio, la memoria y la atención elementos que se complementan. La percepción, recuperación de información y el procesamiento son

elementos que implican fundamentalmente en el aprendizaje, para el desarrollo de las tenencias cognitivas.

- *Estrategias de afrontamiento frente al bullying en escolares según la dimensión evasión:* para reducir la tensión es necesario ignorar al estresor, de forma evasiva y favoreciendo el afrontar el problema de manera empática, no obstante, se logra alejar una aproximación activa. Se realizó un estudio con pacientes que se realizan hemodiálisis, en cual se evidencian que el apoyo de todos hace menos pesado el proceso de la enfermedad aún más cuando se logra un apoyo masivo, con gran expresión de la ansiedad en altos niveles, depresión y reducido nivel de ajuste psicosocial.

- *Estrategias espirituales de afrontamiento frente al bullying en escolares:* esta estrategia pone en manifestación el apoyo emocional para los agredidos facilitando seguidamente acciones positivas y el empleo de estrategias activadas y continuas del afrontamiento. En un estudio realizado para observar el desarrollo del afrontamiento religioso y ajuste psicológico ante el estrés, se evidencio personas con deficiencia de apoyo las cuales refugiaban en el apoyo de la espiritualidad, estas personas mejoran su autoestima participando simultáneamente en grupos y realizando obras de beneficencia, lo cual colabora de gran manera a disminuir los riesgos tensionales aquejantes.

- *Estrategias sociales de afrontamiento frente al bullying en escolares centrada en la búsqueda de soporte moral, comprensión y asertividad:* la aproximación de esta estrategia de la respuesta funcional ocurre cuando, se acepta la situación de la persona como propia para disminuir la situación de estrés o manipula la situación aquejante.

3. ENCUADRE METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación

El presente trabajo de investigación era de tipo descriptivo comparativo-correlacional, ya que se identificaron los diferentes actores implicados en situación de bullying, se describieron las Estrategias de Afrontamiento utilizadas por cada uno de ellos, y se compararon las dimensiones de afrontamiento de acuerdo a si el adolescente marca una situación de bullying o un estresor de otro tipo. A su vez se postuló la existencia de una correlación entre dos variables.

Según el criterio de temporalidad es un estudio de corte transversal debido a que se tomó al objeto de estudio en el aquí y ahora y no se siguió el fenómeno en el tiempo.

De acuerdo a la fuente de datos, se realizó un trabajo de campo, el cual se llevó a cabo en la situación natural donde se da la problemática.

A los fines de este trabajo se considera una variable independiente: bullying, y una variable dependiente: estrategias de afrontamiento.

3.2. Descripción de la muestra

La muestra era no probabilística de tipo intencional, ya que los sujetos no fueron extraídos aleatoriamente de la población. Se seleccionaron 200 alumnos adolescentes, de ambos sexos, que oscilan entre edades de 13 y 15 años, de dos escuelas secundarias de la ciudad de Chajarí. Una de gestión pública y la otra de gestión privada.

Los criterios de selección de la muestra son:

- a) Ser alumno de las escuelas públicas o privadas.
- b) Estar cursando 1º, 2º y 3º año de la escuela secundaria de la ciudad de Chajarí.
- c) Tener entre 13 y 15 años.
- d) Aceptar voluntariamente participar de la encuesta.

Se recolectaron 200 cuestionarios completos. De los cuales 120 participantes eran mujeres, que corresponde al 60% y 79 eran varones que corresponde al 39,5% del total de la muestra.

El rango de edad total de la muestra iba desde los 13 años como mínimo, hasta los 15 años del sujeto, siendo la edad media de dicha muestra de 13,64 años con una desviación típica de 0,73.

Con respecto a la escuela donde los participantes asistían, es necesario especificar que un 50% acudía al sector privado, Instituto San José, y un 50% lo hacía en el ámbito público, Justo José de Urquiza.

Según el curso al que asistían los participantes, la muestra iba de primer año como mínimo a tercer año, siendo el 11% correspondiente a primer año, el 53,5% de segundo año y el 35,5% de tercer año.

Con respecto al turno al que asistían los participantes, el 73% correspondía al turno mañana y el 27% al turno tarde.

3.3. Técnicas de recolección de datos

A fin de recabar información relevante para este estudio, se aplicó un Cuestionario Sociodemográfico, en el cual se indagó acerca de: edad, sexo, escuela y curso.

Se utilizaron los siguientes instrumentos para evaluar las variables de este estudio:

- **Cuestionario de Agresores/Víctimas de Olweus (1996).** El mismo es un cuestionario autoadministrado que se completa anónimamente y que consiste de 38 preguntas para medir los problemas en relación con agredir/ser agredido durante los últimos meses: una pregunta sobre la frecuencia de abusar de los demás y otra sobre la de ser abusado; diez preguntas sobre la frecuencia de las distintas formas de agredir y otras diez sobre la de ser agredido (poner sobrenombres, excluir, golpear, decir mentiras, sacar o romper cosas, amenazas, burlas sobre el aspecto físico, burlas sexuales, agredir con SMS o con Internet, y otras formas de acosar o ser acosado); tres preguntas relativas a la cantidad, el sexo y el grado de los alumnos que llevan adelante la intimidación; una referente a la duración temporal de la agresión desde que comenzó (semanas, meses, años); una sobre los lugares donde ocurre la misma (en el aula, en el patio de la escuela, en el camino de la casa al colegio, etc.); once preguntas relativas a la percepción de las actitudes de los distintos actores de la institución con respecto a la intimidación y al ser intimidado (docentes, directivos, padres, alumnos, etc.).

El cuestionario emplea las siguientes alternativas de respuesta: “Nunca”, “Una o dos veces”, “Dos o tres veces al mes”, “Más o menos una vez por semana” y “Varias veces por semana”. Las respuestas son puntuadas generalmente como 0 (“Nunca”) a 4 (“Varias veces por semana”).

Este cuestionario ha sido empleado en numerosos estudios de distintos países y las virtudes psicométricas del mismo han sido sólidamente comprobadas en numerosos estudios extranjeros. Con respecto a su consistencia interna, las alfas de Cronbach han sido muy aceptables, ya que los coeficientes generalmente oscilan entre 0,80-0,90. También su validez ha sido ampliamente comprobada. Ha sido adaptado y traducido en numerosos países y lenguas, como Holanda, Japón, los Estados Unidos, Australia, Finlandia, Inglaterra y España. En nuestro país fue adaptado en estudios preliminares y demostró alfas de Cronbach adecuadas, como lo eran 0,90 y 0,81 para la escala de ser agredido y agredir, respectivamente (Resett, 2011). En el presente estudio se empleó dicha adaptación argentina.

- Versión Argentina abreviada y adaptada de la Adolescent Coping Scale de Frydenberg y Lewis (1997) por Richaud de Minzi (2003). Richaud de Minzi, realiza un estudio que tuvo como objetivo lograr una forma abreviada de la versión española de la Adolescent Coping Scale de Frydenberg y Lewis, que incluyera ítems representativos de las diferentes dimensiones factoriales identificadas como estables. A partir de la realización de análisis factoriales exploratorios por el método de ejes principales, rotación oblimin, se obtuvo una escala que posee 46 ítem que da información sobre 11 dimensiones del afrontamiento: reestructuración cognitiva, auto inculparse, fatalismo, evasión a través de la diversión, focalizado en el problema, que incluye requerimiento de información y acción, evasión a través de la actividad física, apoyo emocional, descarga emocional y somatización, ansiedad, aislamiento y no acción.

Al mismo tiempo, esta versión operacionaliza el modelo propuesto por Billings y Moos quienes categorizan los procesos de afrontamiento en: focalizado en la evaluación, focalizado en el problema y focalizado en la emoción. Los coeficientes de confiabilidad hallados para la versión abreviada de la versión española de la Adolescent Coping Scale (Pereña y Seisdedos, 1997) se consideraron entre bastante satisfactorios y satisfactorios.

Richaud de Minzi (2003) sugirió que la dimensión Preocuparse, del modelo original, es el que en su modelo se denomina Ansiedad. Así mismo, invertir en amigos

íntimos y buscar diversiones relajantes se resumen en la dimensión Evasión a través de la diversión. Las dimensiones Hacerse ilusiones, Falta de afrontamiento y Búsqueda de Apoyo Espiritual no aparecen como tales en el estudio de Richaud. En cambio, los factores Reducción de la tensión, Ignorar el problema, Auto inculparse, Reservarlo para sí, Fijarse en lo positivo y Distracción física tienen su correspondencia en Descarga emocional, No acción, Auto inculparse, Aislamiento, Redefinición cognitiva y Evasión a través de la actividad física. La dimensión Acción social no aparece en el modelo ya que sus ítems no cargaron en ningún factor.

3.4. Procedimientos

En un primer acercamiento a las instituciones, para recabar la información se solicitó la autorización a los directivos, donde se realizó una reunión para dar a conocer los fines de la investigación.

Se envió a los padres de los alumnos una nota de consentimiento informado la cual hacía referencia a los objetivos del estudio, la voluntariedad y confidencialidad de la participación de la encuesta. Frente a los alumnos se remarcó la importancia de responder de manera individual y sincera, haciendo hincapié en el anonimato y confidencialidad de cada cuestionario, y recordándoles que no existe límite de tiempo para responder.

Los cuestionarios fueron administrados en las horas de clase que la institución destino para este propósito.

Se analizaron los resultados obtenidos, los mismos también fueron transmitidos a las autoridades pertinentes de la Unidad Educativa.

3.5. Análisis de datos

Para el tratamiento y análisis de datos cuantitativos se utilizó el programa SPSS (Versión 24.0), para sacar estadísticos, descriptivos (porcentajes, medias, etc.) e inferenciales (comparaciones de medias y correlaciones de Pearson).

En primer lugar, se llevaron a cabo, análisis descriptivos de la muestra, a fin de obtener las frecuencias, medias y desvíos típicos, con el objetivo de identificar los diferentes actores adolescentes, entre 13 y 15 años, implicados en situación de bullying en contexto escolar, conocer cuáles son las estrategias de afrontamiento que utilizan cada uno de los actores involucrados en dicha situación en la ciudad de Chajarí, Entre Ríos,

describir cuáles son las más utilizadas por la muestra; se utiliza la Prueba T para comparar las dimensiones de afrontamiento de acuerdo a si el adolescente marca una situación de bullying o un estresor de otro tipo. Se empleó análisis de Correlación de Pearson para establecer la asociación entre la victimización, el bullying y las estrategias de afrontamiento.

4. RESULTADOS

Una vez presentados los datos sociodemográficos de la muestra, en el siguiente capítulo se expondrán los resultados obtenidos de los análisis estadísticos realizados, siguiendo el orden de los objetivos presentados.

A continuación, proseguiremos identificando a los diferentes actores adolescentes, entre 13 y 15 años, implicados en situación de bullying en contexto escolar. Seguidamente, procederemos a describir cuáles son las estrategias de afrontamiento que utilizan cada uno de los actores implicados en dicha situación. Posteriormente, nos abocaremos a examinar si existen diferencias en los puntajes de estrategias de afrontamiento utilizadas. Por último, se determinará si existen relaciones entre la victimización y el realizar el bullying, con respecto a las estrategias de afrontamiento.

4.1. Análisis sobre intimidación escolar

Con respecto al primer objetivo, identificar a los diferentes actores implicados en situación de bullying, la tabla muestra que un 7,5% de los alumnos afirma ser agredido, un 6,5% afirma intimidar a sus compañeros, y se observa que un 86,0% no se encuentra involucrado, como se muestra en el gráfico 1.

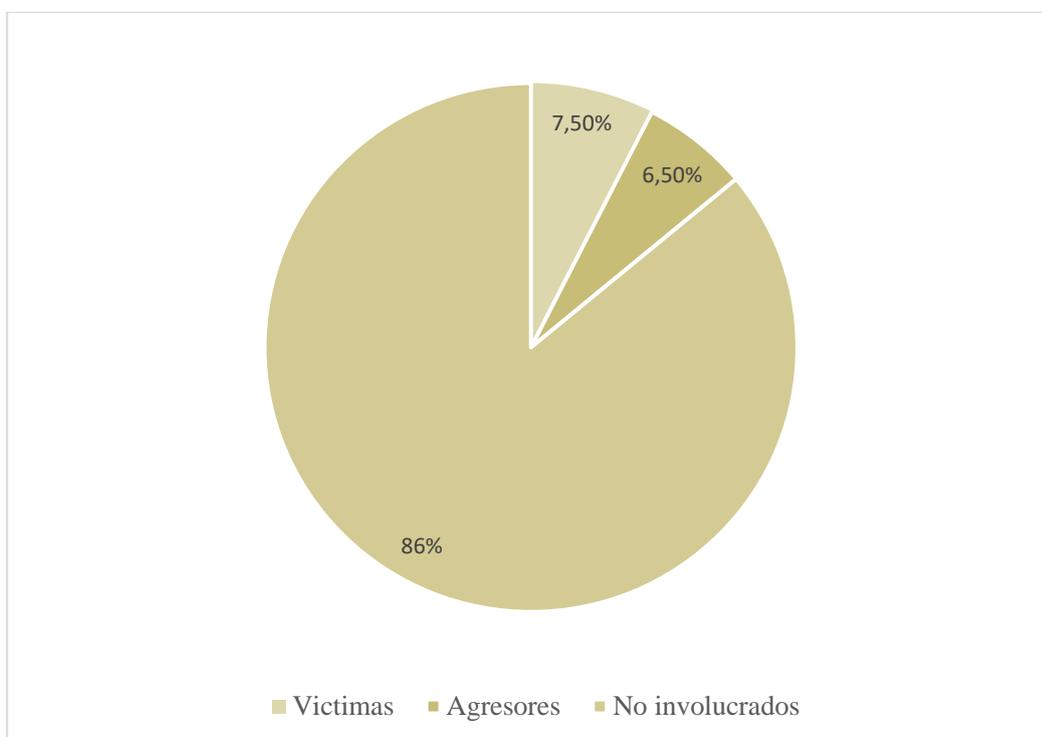


Gráfico 1: Actores implicados en situación de bullying

Haciendo referencia a los puntajes de victimización y de bullying, fueron de un valor mínimo de 0 en ambos casos. En cuanto a la victimización, se muestra un valor máximo de 13,00 y una media de 1,35, con desviación típica de 2,46. En cuanto al bullying, la tabla muestra un valor máximo de 17,00 y una media de 0,48, con desviación típica de 1,65.

4.2. Análisis de las estrategias de afrontamiento

Con respecto al segundo objetivo, describir cuales son las estrategias de afrontamiento que utilizan cada uno de los actores involucrados en situación de bullying, en la tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos (los valores mínimos, máximos, medias y desvíos típicos) de las 9 dimensiones de afrontamiento, y cuáles son las más utilizadas por la muestra.

Como se puede observar, la estrategia que tiene una media más alta es Centrado en el problema y Apoyo emocional, y en la más baja se encuentran Fatalismo y Autoculpa.

Tabla 1: *Media de modos y estrategias de afrontamiento*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Autoculpa	200	3,00	15,00	8,20	3,87
Redef. Cog.	200	4,00	20,00	12,68	3,89
Fatalismo	200	4,00	20,00	8,69	3,67
Focaliz. del probl.	200	7,00	32,00	17,48	5,77
Diversión	200	4,00	20,00	11,40	3,85
Act. Física	200	3,00	15,00	9,43	3,72
Apoyo emoc.	200	4,00	20,00	13,21	3,79
Ansiedad	200	4,00	20,00	12,33	3,87
Aislamiento	200	4,00	20,00	11,06	4,51
No acción	200	5,00	22,00	10,97	3,56
N	200				

En el siguiente gráfico 2 podemos observar lo planteado anteriormente:

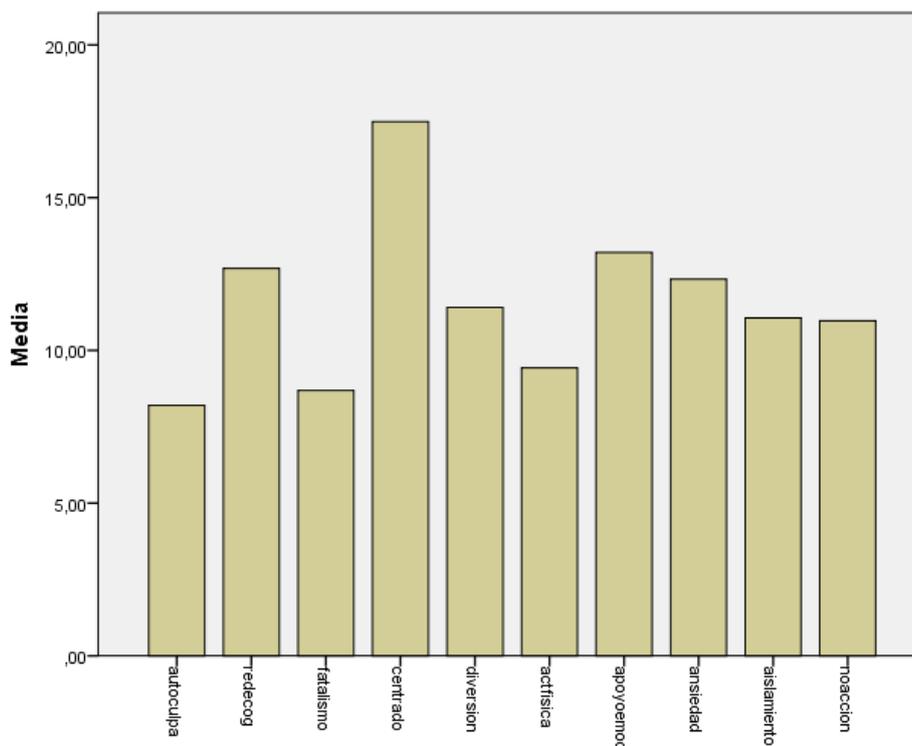


Gráfico 2: Media de modos y estrategias de afrontamiento

Haciendo referencia a los puntajes de afrontamiento según el rol en el bullying, podemos observar que los agresores tienen menor Redefinición Cognitiva que las víctimas y no involucrados; en el caso de las dimensiones Diversión y No Acción, es menor en las víctimas en comparación con los otros dos grupos $F = 3,35 < 0,04$. $F = 2,65$ $p < 0,08$ $F = 3,60$ $p < 0,03$.

En decir que, con respecto al tercer objetivo, se pudo evaluar que existen diferencias en el tipo de estrategias de afrontamiento utilizadas por los distintos actores en dicha situación.

Tabla 2: Dimensiones de afrontamiento según el rol en el bullying

		N	Media	Desviación típica
Autoculpa	No involucrados	172	8,26	3,88
	Victimas	15	7,46	3,75
	Agresores	13	8,23	4,12
	Total	200	8,20	3,87
Redef. Cog.	No involucrados	172	12,95	3,85
	Victimas	15	11,46	3,83

Continuación

		N	Media	Desviación típica
Fatalismo	Agresores	13	10,46	3,75
	Total	200	12,68	3,89
	No involucrados	172	8,66	3,61
	Victimas	15	7,66	3,57
	Agresores	13	10,15	4,35
Cent. en el Prob.	Total	200	8,69	3,67
	No involucrados	172	17,52	5,87
	Victimas	15	16,40	5,86
	Agresores	13	18,23	4,22
	Total	200	17,48	5,77
Diversión	No involucrados	172	11,46	3,71
	Victimas	15	9,53	4,40
	Agresores	13	12,76	4,53
	Total	200	11,40	3,85
	No involucrados	172	9,48	3,60
Act. Física	Victimas	15	8,20	4,64
	Agresores	13	10,07	4,09
	Total	200	9,43	3,72
	No involucrados	172	13,29	3,72
	Victimas	15	11,86	4,56
Apoyoemoc.	Agresores	13	13,61	3,81
	Total	200	13,21	3,79
	No involucrados	172	12,29	3,83
	Victimas	15	12,00	4,81
	Agresores	13	13,15	3,33
Ansiedad	Total	200	12,33	3,87
	No involucrados	172	10,92	4,44
	Victimas	15	11,80	4,03
	Agresores	13	12,00	6,00
	Total	200	11,06	4,51
Aislamiento	No involucrados	172	11,04	3,57
	Victimas	15	8,93	2,78
	agresores	13	12,38	3,42
	Total	200	10,97	3,56
	No acción			

Siguiendo la línea de los objetivos, antes mencionados, con respecto al cuarto objetivo, en la tabla 3 se muestran los puntajes en las dimensiones de afrontamiento de acuerdo a si el adolescente marca una situación de bullying o un estresor de otro tipo.

Como se puede observar, existen diferencias estadísticamente significativas en Autoculpa, Diversión, Aislamiento y No acción, debido a que se evidencia un puntaje más alto en quienes informaron estresores de bullying en todas, salvo en diversión donde puntuaban más elevados los que marcaba otro estresor $t = 2,31$ $p < 0,03$ $t = 2,33$ $p < 0,02$ $t = 2,29$ $p < 0,03$ $t = 1,86$ $p < 0,07$, aunque en el último caso eran marginales.

En cuanto a la dimensión Diversión, en cambio, se evidencia un puntaje más alto en quienes marcaron estresores que no están relacionados con el bullying.

Tabla 3: Dimensiones de afrontamiento según el tipo de estresor

	Estresor	N	Media	Desviación típ.
Autoculpa	Otro	185	8,02	3,84
	Bullying	15	10,40	3,60
Redef. Cog.	Otro	185	12,72	3,86
	Bullying	15	12,20	4,36
Fatalismo	Otro	185	8,58	3,61
	Bullying	15	10,00	4,24
Cent. en el Prob.	Otro	185	17,57	5,71
	Bullying	15	16,33	6,55
Diversión	Otro	185	11,58	3,80
	Bullying	15	9,20	3,85
Act. Física	Otro	185	9,55	3,68
	Bullying	15	7,93	4,04
Apoyoemoc.	Otro	185	13,24	3,78
	Bullying	15	12,73	4,00
Ansiedad	Otro	185	12,28	3,82
	Bullying	15	12,86	4,54
Aislamiento	Otro	185	10,85	4,44
	Bullying	15	13,60	4,79
No acción	Otro	185	10,83	3,59
	Bullying	15	12,60	2,72

En el siguiente gráfico se muestran estos resultados:

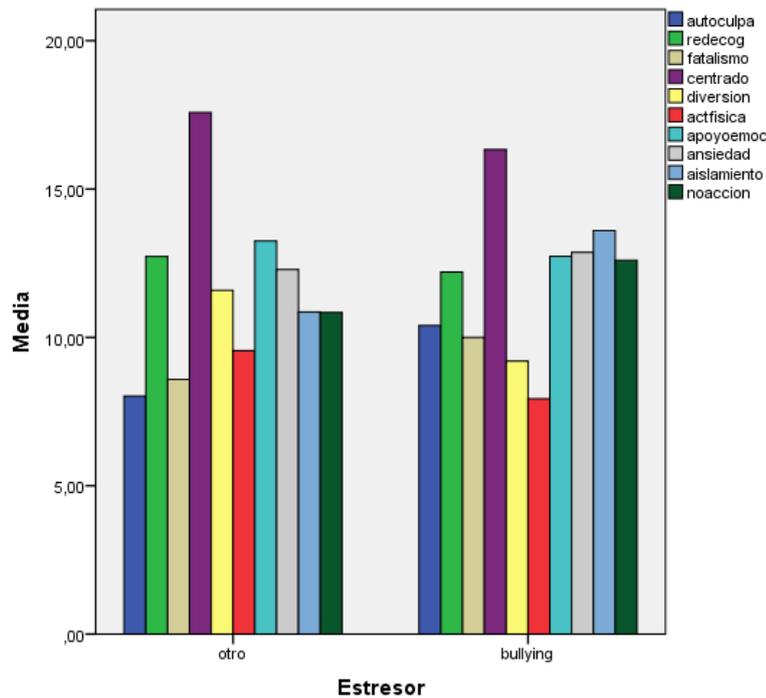


Grafico 3: Puntajes en las dimensiones de afrontamiento según el tipo de estresor

Para finalizar, el quinto objetivo de la presente investigación hace referencia a si existen relaciones entre la victimización, el bullying y las estrategias de afrontamiento. Se pudo observar que existe asociación entre los casos de victimización y de bullying, así como también entre aislamiento y victimización. Es decir, que, a mayor victimización, hay mayor aislamiento.

Tabla 4: Correlaciones entre la victimización, el bullying y las estrategias de afrontamiento

	Victimización	Bullying	Autoculpa	Redef. Cog.	Fatalismo	Centrado	Diversión	Act. física	Apoyo emocional	Ansiedad	Aislamiento	No acción
Correlación de Pearson	1	0,15*	0,11	-0,11	-0,05	0,06	0,01	0,01	0,04	0,08	0,13	0,03
Sig. (bilateral)		0,03	0,10	0,10	0,45	0,38	0,80	0,80	0,56	0,20	0,05	0,61
N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

<i>Continuación</i>		Victi mizaci ón	Bullyi ng	Autoc ulpa	Redef. Cog.	Fatalis mo	Centra do	Divers ión	Act. física	Apoyo emoc.	Ansie dad	Aislami ento	No acción
Bullying	Correlación de Pearson	0,15*	1	-0,04	-0,01	0,11	0,11	0,11	0,06	0,06	0,03	-0,08	0,10
	Sig. (bilateral)	0,03		0,54	0,79	0,12	0,09	0,10	0,38	0,38	0,63	0,25	0,15
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Autoculpa	Correlación de Pearson	0,11	-0,04	1	-0,03	0,05	0,10	0,03	-0,00	0,22**	0,40**	0,65**	0,44**
	Sig. (bilateral)	0,10	0,54		0,59	0,48	0,16	0,63	0,98	0,00	0,00	0,00	0,00
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Redef. Cog.	Correlación de Pearson	-0,11	-0,01	-0,03	1	0,28**	0,59**	0,39**	0,33**	0,45**	0,38**	-0,13	0,03
	Sig. (bilateral)	0,10	0,79	0,59		0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,05	0,62
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Fatalismo	Correlación de Pearson	-0,05	0,11	0,05	0,28**	1	0,20**	0,15*	0,19**	0,22**	0,31**	0,08	0,17*
	Sig. (bilateral)	0,45	0,12	0,48	0,00		0,00	0,02	0,00	0,00	0,00	0,25	0,01
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Cent. en el Prob.	Correlación de Pearson	0,06	0,11	0,10	0,59**	0,20**	1	0,33**	0,36**	0,47**	0,51**	-0,00	0,12
	Sig. (bilateral)	0,38	0,09	0,16	0,00	0,00		0,00	0,00	0,00	0,00	0,95	0,08
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Diversión	Correlación de Pearson	0,01	0,11	0,03	0,39**	0,15*	0,33**	1	0,31**	0,40**	0,21**	-0,05	0,07
	Sig. (bilateral)	0,80	0,10	0,63	0,00	0,02	0,00		0,00	0,00	0,00	0,48	0,32
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Act. Física	Correlación de Pearson	0,01	0,06	-0,00	0,33**	0,19**	0,36**	0,31**	1	0,30**	0,21**	-0,04	0,09
	Sig. (bilateral)	0,80	0,38	0,98	0,00	0,00	0,00	0,00		0,00	0,00	0,54	0,16
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Apoyo Emoc.	Correlación de Pearson	0,04	0,06	0,22**	0,45**	0,22**	0,47**	0,40**	0,30**	1	0,51**	0,14*	0,15*

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

<i>Continuación</i>	Victimi zación	Bully ing	Autoc ulpa	Redef. Cog.	Fatali smo	Centrad o	Diversió n	Act. física	Apoyo emoc.	Ansie dad	Aisla miento	No acción
Sig. (bilateral)	0,56	0,38	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00		0,00	0,04	0,02
N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Correlación de Pearson	0,08	0,03	0,40**	0,38**	0,31**	0,51**	0,21**	0,21**	0,51**	1	0,34**	0,18**
Ansiedad	Sig. (bilateral)	0,20	0,63	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00		0,00	0,00
N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Correlación de Pearson	0,13	-0,08	0,65**	-0,13	0,08	-0,00	-0,05	-0,04	0,14*	0,34**	1	0,35**
Aislamiento	Sig. (bilateral)	0,05	0,25	0,00	0,05	0,25	0,95	0,48	0,54	0,04	0,00	0,00
N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Correlación de Pearson	0,03	0,10	0,44**	0,03	0,17*	0,12	0,07	0,09	0,15*	0,18**	0,35**	1
No acción	Sig. (bilateral)	0,61	0,15	0,00	0,62	0,01	0,08	0,32	0,16	0,02	0,00	0,00
N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200

5. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES

5.1. Discusión

El bullying, maltrato o acoso escolar es un problema creciente en las aulas en nuestro país y en el ámbito mundial.

La Unesco señala que afecta a niños y jóvenes de todas partes, en todas las regiones y en países con diferentes niveles de ingresos, pero que existen diferencias en cuanto a las características del acoso o maltrato según el género, el nivel económico-social, región y cultura. Además, afirma que para impulsar cambios es indispensable tener datos, investigaciones que pueda revelar a quienes afecta el acoso e indicar el camino para que tanto los gobiernos nacionales y no gubernamentales puedan establecer programas más adecuados. Cuanto más conocimiento acumulemos, más capaces seremos de orientar los recursos hacia las instituciones más necesitadas (Resett, 2021).

Asimismo, está bien establecido que el impacto del bullying en la salud mental es más frecuente y grave en la adolescencia debido a la mayor consciencia de uno mismo y a la relevancia que cobra el grupo de pares en dicha etapa (Paul y Chillesen, 2003, citado en Resett, 2021).

En este capítulo analizaremos y valoraremos si hemos podido arribar a los objetivos que pretendíamos alcanzar al comienzo de esta investigación, así como si se han cumplido las hipótesis que habíamos planteado.

La presente investigación, de tipo descriptiva correlacional, y de corte transversal, se centró en conocer los diferentes actores implicados en situación de bullying, y a partir de esto, describir cuáles son las estrategias de afrontamiento que utilizan cada uno de ellos en dicha situación, y si existen diferencias en el tipo de estrategias de afrontamiento utilizadas. Además, se compararon las dimensiones de afrontamiento de acuerdo a si el adolescente marca una situación de bullying o un estresor de otro tipo, y se determinó si existen relaciones entre la victimización y al realizar el bullying con respecto a las estrategias de afrontamiento.

La muestra de tipo intencional no probabilística estuvo conformada por 200 alumnos adolescentes, de ambos sexos, que oscilan entre edades de 13 y 15 años, de dos escuelas secundarias de la ciudad de Chajarí.

Como técnicas de recolección de datos se utilizaron el Cuestionario de Agresores/Víctimas de Olweus (1996), y la Versión Argentina abreviada y adaptada de la Adolescent Coping Scale de Frydenberg y Lewis (1997) por Richaud de Minzi (2003).

Con respecto al primer objetivo planteado al comienzo de dicha investigación, el cual hacía referencia a los distintos actores implicados en situación de bullying, se identificó un mayor porcentaje de alumnos que no fueron involucrados en dicha situación, seguido por los alumnos que afirman ser agredidos, y en menor proporción, se encuentran quienes admiten intimidar a sus compañeros. Haciendo referencia a los puntajes de victimización y de bullying, este último muestra un valor mayor que el primero.

Podemos comparar los resultados de este objetivo con la investigación realizada por Bianchi y Maier (2016) en la ciudad de Paraná, quienes concluyeron que el 7,8% de los encuestados respondieron haber sido víctimas, así como también el mismo porcentaje se dio en los que confesaron haber agredido alguna vez. Asimismo, realizando una comparación con el estudio llevado a cabo por Olweus (2006, citado en Bianchi y Maier, 2016) en Noruega, aproximadamente el 9% eran víctimas y el 7% acosaban o intimidaban a otros. Sumada a estas, mencionamos la investigación de Santiago Resett, (2018), en la cual se hallaron 8% de víctimas, 6%, de agresores y 3%, de ambos, mientras los restantes eran no involucrados o espectadores. Dichos porcentajes eran bastantes similares a los detectados en estudios extranjeros. Resultando así un porcentaje similar a los niveles de bullying encontrados en este trabajo de investigación. Además, se ha evidenciado en otras investigaciones, que la gran mayoría del alumnado no participa en episodios de bullying y representa el rol No involucrado (Cerezo y Ato, 2010; Moraes y Hutz, 2010; Terrazo et. al., 2011, citado en Mendoza y Maldonado, 2017).

Esto implicaría que la mayoría de los alumnos no lleva a cabo el bullying, sino que los agresores son una minoría, como indica Chan (2006, citado en Resett, 2021), pero dicha minoría es la responsable de la mayor parte de los actos de acoso y de otras conductas antisociales. Cabe aclarar que también el problema son los espectadores o no involucrados, quienes por temor o vergüenza no tratan de detenerlo.

Con respecto a las estrategias de afrontamiento que utilizan cada uno de los actores involucrados en situación de bullying, las estrategias que sobresalieron fueron Centrado en el problema y Apoyo emocional, coincidiendo con los resultados de la investigación de Ormaza, Marin y Vintimilla (2019), ya que en ambos trabajos las

estrategias se centran en el problema como tal; y en último lugar se encuentran Fatalismo y Autoculpa.

En cuanto a los puntajes en las dimensiones de afrontamiento, de acuerdo a si el adolescente marca una situación de bullying o un estresor de otro tipo, se puede observar que existen diferencias estadísticamente significativas en Autoculpa, Aislamiento y No acción, debido a que se evidencia un puntaje más alto en quienes informaron estresores de bullying. En cuanto a la dimensión Diversión, en cambio, se evidencia un puntaje más alto en quienes marcaron estresores que no están relacionados con el bullying.

Se pudo observar, además, que los agresores tienen menor Redefinición Cognitiva que las víctimas, pero tienen mayor Diversión y No Acción.

Para finalizar, se determinó que existe asociación entre los casos de victimización y de bullying. Podemos decir que tanto la victimización como la perpetración del bullying se asocian con importantes correlatos psicosociales negativos, ya que ambos grupos presentan problemas en las relaciones con sus pares (Gini, 2007; Graham, Bellmore y Mize, 2006, citado en Resett, 2021). Asimismo, existe también asociación entre aislamiento y victimización. Es decir, que, a mayor victimización, hay mayor aislamiento. Coincidentemente con otras investigaciones, las víctimas, en comparación con los agresores, se caracterizan por presentar niveles más altos de autocontrol y de dimensiones inhibitorias de la socialización (Caballero et al., 2018; Mendoza & Maldonado, 2017, citado en Cardozo, 2021). Un importante estudio longitudinal a lo largo de cinco años encontró que la experiencia de ser rechazado por los pares incrementaba los sentimientos de soledad, lo cual, a la vez aumentaba la sintomatología depresiva (Cillesen, Van Lieshout y Haselager, 1992, citado en Resett, 2021). Además, está ampliamente documentado que las víctimas sufren mayores problemas emocionales, quienes perpetran la intimidación, en cambio, presentan un patrón de problemas de conductas (Nansel y otros, 2004; Olweus 1993, citado en Resett, 2021).

Para entender los datos obtenidos en esta investigación, Billing y Moos (1982) (citado en Richaud de Minzi, Barrionuevo y Mussi, 2001) hacen referencia a estrategias de afrontamiento funcionales y disfuncionales. Entre las primeras se encuentran las estrategias de: análisis lógico, redefinición cognitiva, requerimiento de información y asesoramiento, y ejecución de acciones que resuelvan el problema, debido a que las mismas buscan actuar sobre el problema real, sin evadirse. Las estrategias de

afrontamiento disfuncionales refieren a las estrategias de evitación cognitiva, desarrollo de gratificaciones alternativas, control afectivo, aceptación con resignación y descarga emocional, ya que las mismas apuntan al alejamiento, evasión y resignación de la realidad. Siguiendo a esto autores se observó que se utilizan tanto estrategias positivas como negativas de afrontamiento.

En general, se observa que las estrategias que más sobresalieron son funcionales, pero si nos detenemos a analizar, podemos decir que: se destacan las estrategias negativas en quienes señalaron situación de bullying y en quienes se identificaron como agresores, y positivas en quienes marcaron estresores de otro tipo. En el caso de las víctimas, si bien se evidencia mayor redefinición cognitiva (estrategia de afrontamiento funcional) que en los agresores, se manifiesta que presentan mayor aislamiento (estrategia de afrontamiento disfuncional). En una investigación realizada en Bolivia, Tiñini Zelada (2016) concluyo que, del 100% de los sujetos que conformaron la muestra, la mayoría (58%), utiliza estrategias de afrontamiento pasivas o inadecuadas, y la otra parte (42%) hace uso de estrategias de afrontamiento activas o adecuadas. Por último, Ceballos Ospina y Velasco Muñoz (2018), en su investigación realizada en Colombia, concluyen que los estudiantes víctimas de bullying hacen más uso del estilo de afrontamiento no productivo, siendo las estrategias de afrontamiento más frecuentes la de preocupación y hacerse ilusiones.

5.2. Conclusiones

El acoso escolar es un comportamiento repetido de provocación o agresión que hace que la víctima sea excluida del entorno escolar con implicaciones a nivel emocional y psicosocial. En este sentido, el afrontamiento es la herramienta para entender cómo los jóvenes enfrentan entornos estresantes.

A continuación, se concluirá exponiendo los resultados obtenidos en esta investigación.

La presente investigación ha cumplido con los objetivos propuestos, ya que se indagó sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas por los distintos actores adolescentes implicados en situación de bullying, en estudiantes de escuelas secundarias.

Además, se ha podido confirmar la hipótesis general, en cuanto a si existen diferencias en el tipo de estrategias de afrontamiento utilizadas por los distintos actores adolescentes implicados en situación de bullying. Asimismo, se cumplen las hipótesis

específicas, ya que en situación de bullying, tanto la víctima, como el agresor, utilizan estrategias de afrontamiento disfuncionales.

Es necesario considerar las influencias que pueden tener las condiciones contextuales y las peculiaridades de cada individuo. Lo que concuerda con lo expuesto por Lazarus y Folkman (1984), quienes entienden que el afrontamiento es un proceso cambiante en el que el individuo, en determinados momentos, debe contar principalmente con estrategias, digamos defensivas, y en otros con aquellas que sirvan para resolver el problema, todo ello a medida que va cambiando su relación con el entorno.

Este trabajo no pretende ser representativo de la totalidad de estudiantes de nivel secundario, ya que sólo se investigó aquellos que cursan primero, segundo y tercer año de dos escuelas secundarias de la ciudad de Chajarí, por lo que impide realizar una generalización.

5.3. Limitaciones

El criterio de temporalidad que se utilizara en la investigación es de corte transversal y no longitudinal, por lo que no puede observarse el desarrollo de las variables a lo largo de la vida de los individuos que componen la muestra. Tal muestra es otra limitación importante a considerar, ya que será intencional, no probabilística, y es reducida, ya que solo compone los tres primeros años del nivel secundario, de una escuela pública y una privada de la ciudad de Chajarí, lo cual impide realizar una generalización. Este factor debe ser considerado ante cualquier conclusión a la que se arribe.

De la misma manera cabe destacar que el presente trabajo es descriptivo, esto genera que no se puedan hacer inferencias causales al respecto.

Además, se debe considerar que no se tendrán en cuenta otros factores que también puedan influir en las variables de dicha investigación, como condiciones económicas, académicas, sociales, entre otras, sino que solo se investigara la relación existente entre los actores implicados en situación de bullying y las estrategias de afrontamiento que dichos adolescentes utilizan.

Con respecto a los instrumentos a utilizar, evalúan conductas específicas, preguntando sobre eventos que suelen ocurrir con cierta frecuencia; por lo cual, está condicionada la información recabada por la honestidad de la respuesta, es decir, simulación, el individuo no dice la verdad de forma consciente; por deseabilidad social,

se puede pretender dar una buena imagen de sí mismo en vez de ser sincero; por asentimiento, puede darse el caso de que el individuo tenga tendencia a contestar de forma positiva; o por errores escalares, puede darse el caso de que el individuo conteste, involuntariamente, hacia lo extremo (severidad) o hacia los valores más centrales (tendencia central).

5.4. Recomendaciones

En cuanto al presente trabajo, se sugiere que en futuras investigaciones se incluyan otras instituciones, tanto públicas como privadas, para aumentar el número de estudiantes y así alcanzar una muestra mucho más representativa. Asimismo, sería más enriquecedor incluir otras variables.

Sería favorable, además, que desde las instituciones se centren en trabajos preventivos ante esta problemática, y contribuyan a mejorar la calidad de los vínculos entre pares. Al mismo tiempo, sería importante realizar investigaciones desde la perspectiva de los docentes y los padres, si ven situaciones de acoso, cómo intervienen, qué información poseen.

Se podría trabajar sobre estos aspectos desde un enfoque psicopedagógico, interviniendo mediante talleres dirigidos hacia el profesorado, padres y alumnos; ya que un importante costo psicosocial de la victimización, por un lado, es que las víctimas presentan un notable cambio con relación a la actitud hacia la escuela. Por ejemplo, su rendimiento y su funcionamiento escolar se deterioran (Nakamoto, 2009, citado en Resett, 2021); su participación en las actividades escolares disminuye; tienen disgusto por la escuela y la perciben como un lugar inseguro (Buhs, Ladd y Herald, 2006; Juvonen, Nishina y Graham, 2000, citado en Resett, 2021). Por otro lado, en el caso de los agresores, presentan un rendimiento académico más negativo que los grupos no involucrados en el bullying (Nansel y otros, 2001, citado en Resett, 2021) y muestran mayor conflictividad en otras relaciones interpersonales. Por último, como lo plantea Seligman y Csikszentmihalyi (2000, citado en López Castedo y López Pérez, 2015), desde un enfoque preventivo, la identificación de las estrategias de afrontamiento con que cuenta el adolescente, nos lleva a considerar los recursos de que disponen éstos y que funcionan como factores protectores de su salud.

Cabe destacar lo expresado en el libro de Resett (2021), con casi un 40% de los acosos perpetrados por dos o tres acosadores o acosadoras, en un 30% en presencia de profesores y solo contando el 16% a los docentes, plantea una realidad que precisa un cambio urgente.

En síntesis, es fundamental que la intervención psicopedagógica se centre en los siguientes objetivos:

- Establecer líneas de actuación conjunta (escuela-familia-entorno).
- Organizar asambleas, donde participe el alumnado y los docentes, con el objetivo de poner en común situaciones o buscar soluciones a los posibles conflictos.
- Impartir formación especializada al profesorado en gestión y mediación de conflictos.
- Fomentar la cooperación de las familias en la escuela, que puedan participar y poner en común experiencias.

Las escuelas deben ser lugares seguros que ayuden en el óptimo desarrollo integral del alumnado, con docentes dotados de herramientas y recursos para detectar y gestionar este tipo de situaciones.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Avilés Martínez, J. M. (2001). *Bullying: intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao: Stee-Elías. Recuperado de http://saludxmi.cnpss.gob.mx/inpsiquiatria/portal/saludxmi/biblioteca/sinviolencia/modulo_3/BULLYING_Intimidacion_Maltrato_entreAlumnado.PDF
- Bianchi, G. F. A., & Maier, B. E. (2016). *Bullying en las escuelas secundarias de Paraná y conocimientos de los adolescentes sobre este fenómeno*. (Tesis de grado). Universidad Católica Argentina, Facultad “Teresa de Ávila”, Paraná.
- Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las Escalas de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima metropolitana. *Persona*, (005), 191-233. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118132008>
- Cardozo, G. (2021). Factores vinculados al bullying en escolares de Córdoba, Argentina. *LIBERABIT. Revista Peruana de Psicología*, 27(1), e459-e459. doi: <https://doi.org/10.24265/liberabit.2021.v27n1.08>
- Carozzo, J. (2015). Los espectadores y el código de silencio. *Revista Espiga*, 1-9. doi: <https://doi.org/10.22458/re.v14i29.948>
- Castedo, A. L., & López, M. E. (2015). Estrategias de afrontamiento en adolescentes gallegos. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 038-042. doi: 10.17979/reipe.2015.0.05.167
- Castro Santander, A. & Reta Bravo, C. (2013). *Bullying blando, bullying duro y cyberbullying. Nuevas violencias y consumos culturales*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Ceballos Ospina, Y. A. & Velasco Muñoz, L. T. (2018). *Bullying y estrategias de afrontamiento en la Institución Educativa La Paz*. (Tesis doctoral). Universidad de Antioquía-Apartadó, Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16278/1/CeballosYeison_2018_BullyingEscolarEstrategias.pdf

- Chunga Rojas, L. L. (2019). *Estrategias de afrontamiento frente al bullying utilizadas por escolares de la Institución Educativa “20 de abril”, Los Olivos, 2019.* Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.
- Clínica, A. (Sin fecha). *Implicados en el Bullying.* Recuperado de: <http://www.clinicaarrels.com/blog/implicados-en-el-bullying/>
- Díaz, Y. M. R., Camacho, F. M. O., Saritama, E. Q., & Mora, I. V. (2019). Estrategias de afrontamiento ante el acoso escolar en estudiantes de la ciudad de Loja. *Psicología UNEMI*, 3(5), 33-43. Recuperado de <https://docplayer.es/188743252-Revista-psicologia-unemi-volumen-3-n-005-julio-a-diciembre-pp.html>
- Escudero, F. R. (2021). *Bullying: Propuesta de prevención* (Bachelor's thesis). Recuperado de <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/19454/ESCUDERO%20FABIANA%20TFG%20BULLYING%20-%20Fabi%20Escudero.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Flores Soto, P., Jiménez Navarro, J., & Salcedo Cerrada, A. (2009). Agresividad Infantil. Bases psicopedagógicas de la educación especial. Recuperado de https://www.academia.edu/29631022/Agresividad_infantil_Bases_psicopedag%C3%B3gicas_de_la_educaci%C3%B3n_especial
- Gamboa Montejano, C., & Valdés, S. (2012). El bullying o acoso escolar. Estudio teórico conceptual, de Derecho Comparado e iniciativas presentadas en el tema. *Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis. Dirección de Servicios de Investigación y Análisis. Subdirección de Análisis de Política Interior.* Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-16-12.pdf>
- González, M. L. G., & Hernández, P. M. (2009). Estrés y adolescencia: estrategias de afrontamiento y autorregulación en el contexto escolar. *Studium: Revista de humanidades*, (15), 327-344. Recuperado de [file:///C:/Users/iCentro/Downloads/Dialnet-EstresYAdolescencia-3074506%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/iCentro/Downloads/Dialnet-EstresYAdolescencia-3074506%20(1).pdf)
- Jungman, E. (2007). *Adolescencia, tutorías y escuela: trabajo participativo y promoción de la salud.* Buenos Aires: Novedades Educativas.

- Hysing, M., Askeland, K. G., La Greca, A. M., Solberg, M. E., Breivik, K., & Sivertsen, B. (2021). Bullying involvement in adolescence: implications for sleep, mental health, and academic outcomes. *Journal of interpersonal violence*, 36(17-18), NP8992-NP9014.
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1986). “*Estrés y procesos cognitivos*”. Barcelona: Editorial Martínez Roca.
- López Peña, G. V., & Vélez Barragán, J. C. (2018). Estrategias de afrontamiento de los estudiantes de la universidad cooperativa de Colombia sede Villavicencio. Recuperado de http://repository.ucc.edu.co/bitstream/ucc/5440/1/2018_estrategias_afrontamiento_estudiantes.pdf
- Loredo-Abdalá, A., Perea-Martínez, A., & López-Navarrete, G. E. (2008). “Bullying”: acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta pediátrica de México*, 29(4), 210-214. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2008/apm084e.pdf>
- Macías, M. A., Orozco, C. M., Amarís, M. V., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328600007.pdf>
- Massone, A., & González, G. (2003). Estrategias de afrontamiento (coping) y su relación con el logro académico en matemática y lengua en adolescentes de noveno año de educación general básica. *Revista iberoamericana de Educación*, 33(2), 1-7. doi: <https://doi.org/10.35362/rie3322972>
- Miglino, J. (10 de enero de 2019). Estadísticas de Bullying 2018 en ARGENTINA. Informe del Dr. Javier MIGLINO y Equipo Internacional de B.S.F. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2014/09/estadisticas-de-bullying-en-argentina.html>
- Mogollón García, J. P., Rodríguez Ochoa, S. J., & Vidal Rodríguez, K. D. (2019). *Estrategias de afrontamiento, frente Bullying en adolescentes escolarizados: revisión literaria*. (Tesis de grado). Universidad cooperativa de Colombia,

- Colombia. Recuperado de [https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/14477/1/2019_Estrategias_de_afrontamiento_frente_bullying_en_adolescentes_escolarizados_revisi%
c3%b3n_literaria.pdf](https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/14477/1/2019_Estrategias_de_afrontamiento_frente_bullying_en_adolescentes_escolarizados_revisi%c3%b3n_literaria.pdf)
- Moos, R. H. (2005). Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: lo que sabemos y lo que necesitamos saber. *Revista mexicana de Psicología*, 1, 15-29. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243020643002.pdf>
- Mora-Merchán, J. A. (2006). Las estrategias de afrontamiento, ¿mediadoras de los efectos a largo plazo de las víctimas del bullying? *Anuario de psicología clínica y de la salud*, 2, 15-26. Recuperado de https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/14830/file_1.pdf?sequence=1
- Muñoz Maldonado, S., Varón, N., Sarahi, A., Duran Baca, X., Vega Valero, C. Z., & Berra Ruiz, E. (2018). Caracterización de conductas de acoso (bullying) en adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(2), 417-432. Recuperado de https://cesdonbosco.com/documentos/revistaeyf/EYF_38.pdf
- Nacimiento Rodríguez, L., & Mora-Merchán, J. A. (2014). El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying. *European Journal of Education and Psychology*, 7(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129332645006.pdf>
- Nacimiento Rodríguez, L., Pantoja, I. R., & Mora-Merchán, J. A. (2017). Valor predictivo de las habilidades metacognitivas en el afrontamiento en situaciones de bullying y cyberbullying. *Informes Psicológicos*, 17(2), 135-158. doi: 10.18566/infpsic.v17n2a08
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Olweus, D. (2014). Acoso escolar, “bullying”, en las escuelas: hechos e intervenciones. *Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega*, 2. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Dan_Olweus/publication/253157856_ACO_SO_ESCOLARBULLYING_EN_LAS_ESCUELAS_HECHOS_E_INTERVENCIONES/links/0f31753c7d61c06b1c000000.pdf

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2018). *Nuevos datos revelan que en el mundo uno de cada tres adolescentes sufre acoso escolar*. Recuperado de <https://es.unesco.org/news/nuevos-datos-revelan-que-mundo-cada-tres-adolescentes-sufre-acoso-escolar>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2019). *La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO*. Recuperado de <https://es.unesco.org/news/violencia-y-acoso-escolares-son-problema-mundial-segun-nuevo-informe-unesco>
- Ormaza, T. A. O., Marín, I. P. C., & Vintimilla, J. L. C. (2019). Estrategias de afrontamiento ante bullying en escolares de Cuenca. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(4). Recuperado de <file:///C:/Users/iCentro/Downloads/331-566-1-SM.pdf>
- Ortega Mora, A. C. (2013). *Manifestaciones de la agresión verbal entre adolescentes escolarizados*. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4536/1/tesis.doc.pdf>
- Resett, S. A. (2011). Aplicación del cuestionario de agresores/víctimas de Olweus a una muestra de adolescentes argentinos. *Revista de psicología*, 13, 27-44. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/43293/CONICET_Digital_Nro.634223cf-ac6e-449c-a32e-848f42de3caf_C.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Resett, S. A. (2016). Bullying, nominaciones de pares y correlatos psicológicos en adolescentes de escuelas medias. *Revista de psicología*, 28, 95–114.
- Resett, S. A. (2018). Victimización y agresión en adolescentes de cuatro ciudades de la Argentina. *Enfoques*, 31, 1-19. Recuperado de <file:///C:/Users/iCentro/Downloads/Dialnet-VictimizacionYAgresionEnAdolescentesDeEscuelasPubl-7143958.pdf>
- Resett, S. (2020). Definiciones y niveles de bullying en una muestra de adolescentes argentinos. doi: <https://doi.org/10.46553/RPSI.16.32.2020.p7-23>
- Resett, S (2021). *¿Aulas peligrosas? Que es el bullying, el cyberbullying y que podemos hacer*. Ediciones LOGOS.

- Richaud de Minzi, M. C.; Barrionuevo, D. & Mussi, C. (2001). Estilos de afrontamiento en relación a los estadios de cambio intencional de la conducta adictiva. *Revista electrónica de Psicología* vol. 5, N° 2. Recuperado de <https://psiquiatria.com/adicciones/estilo-de-afrontamiento-en-relacion-con-los-estadios-de-cambio-intencional-de-la-conducta-adictiva/>
- Richaud de Minzi, M. C. (2003). Coping assessment in adolescents. *Adolescence*, 38, 321-330.
- Richaud de Minzi, M. C. (2006). Evaluación del afrontamiento en niños de 8 a 12 años. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243020649005.pdf>
- Sicre, E., & Casaro, L. (2014). Estrategias de afrontamiento en estudiantes de Psicología. *Revista de Psicología*, 10(20), 61-72. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/6f14/da3132bcfc6366924d7844fa1401f30a37.pdf>
- Tiñini Zelada, G. (2016). *El Bullying y las estrategias de afrontamiento en adolescentes* (Tesis de grado). Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia. Recuperado de <https://docplayer.es/85631896-Universidad-mayor-de-san-andres.html>
- Vásquez Guzmán, A. A. (2020). *Estrategias de Afrontamiento y Acoso Escolar en adolescentes de Instituciones Educativas del Distrito de Trujillo*. (Tesis de grado). Universidad Cesar Vallejo, Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/46345/V%c3%a1squez_GAA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

7. ANEXOS

7.1. Anexo I

Cuestionario de datos sociodemográficos

A continuación, encontrará una serie de preguntas. Especifique su respuesta marcando con una cruz la respuesta que corresponde a su situación actual; en las respuestas abiertas, conteste en los espacios destinado para ello. Las respuestas son anónimas y serán usadas para el estudio en el que usted está participando.

Fecha de hoy:/...../.....

Edad: años

Género: Varón Mujer Otro

Escuela

Nombre de la escuela:
Año que cursa:
Turno:

7.2. Anexo II

Cuestionario sobre intimidación escolar para estudiantes de Olweus (agresión física, verbal, cyberbullying)

En este cuestionario encontrarás una serie de preguntas sobre tu vida en la escuela. Cada pregunta tiene distintas alternativas. Marca con una X la alternativa que elijas, por ejemplo:

¿Cuánto te gusta la escuela?

- Me disgusta un montón. X
- No me gusta.
- Ni me gusta ni me disgusta.
- Me gusta.
- Me gusta un montón.

Para responder a cada pregunta hay que marcar con una X en la opción que mejor describe cómo te sentiste en la escuela. Si a vos no te gusta la escuela, marca con una X en la opción al lado de: “No me gusta”. Si, en cambio, a vos realmente te gusta la escuela, marca con una X en la opción al lado de: “Me gusta un montón” y así sucesivamente.

Si marcas en la opción equivocada, puedes cambiar tu respuesta pintando o tachando la X hasta dejarlo completamente negro. Luego coloca la X en la opción que ahora elijas.

No coloques tu nombre en este cuestionario. Nadie necesita saber lo que vos contestaste. Sin embargo, es muy importante que respondas con cuidado y cómo realmente te sentís en la escuela.

Algunas veces es muy difícil responder y sólo después de pensar un rato es posible contestar. Si tenés alguna pregunta o duda, sólo necesitas levantar la mano para preguntar.

La mayoría de las preguntas son acerca de tu vida en la escuela en los últimos meses, es decir, desde que empezaron las clases hasta ahora. Entonces, debes pensar en cómo te sentiste en los últimos dos o tres meses y no sólo en cómo te sentís ahora.

1. ¿Sos un chico o una chica?
 - a. Soy un chico.
 - b. Soy una chica.

2. ¿Cuántos amigos íntimos tenés en tu curso?
 - a. Ninguno.
 - b. Un amigo íntimo.
 - c. Dos o tres amigos íntimos.
 - d. Cuatro o cinco amigos íntimos.
 - e. Seis o más amigos íntimos.

Acerca de ser intimidado por otros estudiantes

Aquí hay algunas preguntas sobre ser agredido por otros estudiantes. Primero, definimos o explicamos qué es ser agredido. Nosotros decimos que un estudiante está siendo agredido cuando otro estudiante, o varios estudiantes, hacen algunas de las siguientes cosas:

- Decir cosas para lastimar o humillarlo/a, o hacer cargadas pesadas, o le ponen sobrenombres feos.
- Ignorarlo/a o excluirlo/a completamente de su grupo de amigos o dejarlo/a fuera de cosas, actividades, etc.
- Pegar, patear, empujar o encerrarlo/a dentro de una habitación.
- Decir mentiras o cosas falsas sobre él o ella. O enviar notas feas y tratar de hacer que a otros estudiantes no les guste esta persona.
- Y otras cosas como las que nombramos.

Cuando nosotros decimos que un estudiante es agredido, nos referimos a agresiones que suceden repetidamente y de las cuales no puede defenderse por sí mismo. Es decir, cuando es tratado de mala manera y agresivamente; pero no cuando dos estudiantes con la misma fuerza se pelean o discuten entre ellos.

En el último par de meses, ¿con qué frecuencia fuiste agredido en la escuela?

- a. No fui agredido en la escuela en el último par de meses.
- b. Una o dos veces.
- c. Dos o tres veces al mes.

- d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.
3. En el último par de meses, ¿fuiste agredido de las siguientes formas en la escuela? Por favor, responde todas las preguntas: Me dijeron sobrenombres feos, me hicieron cargadas pesadas, o me trataron mal.
- a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.
 - c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.
4. Otros estudiantes me dejaron fuera de cosas o actividades, me excluyeron de su grupo de amigos o fui completamente ignorado.
- a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.
 - c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.
5. Me golpearon, patearon, empujaron o encerraron en una habitación.
- a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.
 - c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.
6. Otros estudiantes dijeron mentiras o cosas falsas sobre mí y trataron de que yo no les gustara a otros estudiantes.
- a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.
 - c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.

7. Me sacaron plata que tenía o me sacaron y destruyeron mis cosas.
 - a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.
 - c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.

8. Fui forzado a hacer cosas que no quería.
 - a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.
 - c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.

9. Fui agredido con sobrenombres o comentarios feos por mi color de piel.
 - a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.
 - c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.

10. Fui agredido con sobrenombres feos, cargadas, comentarios o gestos de significado sexual.
 - a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.
 - c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.

11. Fui agredido con mensajes feos o agresivos, llamadas, cargadas, dibujos u otras cosas a través del celular o Internet (con E-mail o mensaje de texto). Recuerda que no es agresión cuando un compañero lo hace amistosamente.
 - a. No me pasó eso en el último par de meses.
 - b. Sólo una vez o dos.

- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

11b- En caso de que fuiste agredido a través de celular o de Internet (con E-mail o mensaje de texto), fue:

- a. Sólo con el celular.
- b. Sólo en Internet.
- c. A través de ambos.

Por favor describí cómo fue...

12 -Fui agredido de otro modo.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

Por favor describí cómo fue...

13. ¿En qué curso (cursos) está el estudiante o estudiantes que te agredieron?

- a. No fui agredido en la escuela en los últimos meses.
- b. Están en mi curso.
- c. En diferentes cursos pero de mí mismo año.
- d. En cursos más altos.
- e. En cursos más bajos.
- f. En diferentes cursos.

14. ¿Fuiste agredido por chicos o chicas?

- a. No fui agredido en la escuela en los últimos meses
- b. Principalmente por una chica.
- c. Por muchas chicas.
- d. Principalmente por un chico.
- e. Por muchos chicos.
- f. Por chicos y chicas.

15. ¿Cuántos estudiantes te agredieron generalmente?

- a. No fui agredido en la escuela en los últimos meses
- b. Principalmente por un estudiante.
- c. Por un grupo de dos o tres estudiantes.
- d. Por un grupo de cuatro a nueve estudiantes.
- e. Por un grupo de más de nueve estudiantes.
- f. Por varios estudiantes, pero de diferentes grupos.

16. ¿Cuánto tiempo hace que sos agredido?

- a. No fui agredido en la escuela en los últimos meses
- b. Hace una semana o dos.
- c. Hace casi un mes.
- d. Hace casi seis meses.
- e. Hace casi un año.
- f. Hace ya varios años.

17. ¿Dónde fuiste agredido?

- a. No fui agredido en la escuela en los últimos meses. (Si pusiste X en este recuadro pasa a la pregunta 19 directamente).
- b. Fui agredido en uno o más de los siguientes lugares en el último par de meses.

Por favor marca dónde fuiste agredido:

b.1) En el patio (durante los recreos u horas libres)

b.2) En los pasillos o escaleras.

b.3) En clase (cuando estaba el profesor).

b.4) En clase (cuando no estaba el profesor).

b.5) En el baño.

b.6) En la clase de educación física.

b.7) En el camino de ida o de vuelta de la escuela.

b.8) En la parada del colectivo que tomo para ir o volver de la escuela.

b.9) En el colectivo que tomo para ir o volver de la escuela.

b.10) En otro lugar de la escuela.

En este caso, por favor escribe donde...

18. Le dijiste a alguien que fuiste agredido en el último par de meses.

- a. No fui agredido en la escuela en los últimos meses. (Si pusiste X en este recuadro pasa la pregunta 20 directamente).
- b. Fui agredido pero no le conté a nadie.
- c. Fui agredido y le dije a alguien.

Señala con una X a quién le contaste:

- a. Al profesor de tu curso
- b. A otro adulto de la escuela (otro profesor, el director, la preceptora, al orientador/asesor pedagógico de la escuela, etc.).
- c. A tu madre-padre-tutor/es.
- d. A tu hermano/s y/o hermana/s.
- e. A tu/s amigo/s.
- f. A otra persona, por favor, escribe a quién...

19. ¿Cuán seguido el profesor u otros adultos de la escuela trató de evitar que un estudiante fuera agredido en la institución?

- a. Casi nunca.
- b. Una vez cada tanto.
- c. A veces.
- d. Permanentemente.
- e. Casi siempre.

20. ¿Cuán seguido otros estudiantes trataron de evitar que un estudiante fuera agredido en esta escuela?

- a. Casi nunca.
- b. Una vez cada tanto.
- c. A veces.
- d. Permanentemente.
- e. Casi siempre.

21. ¿Algún adulto de tu casa se contactó con la escuela para evitar que fueras agredido en la escuela durante el último par de meses?

- a. No fui agredido en el último par de meses
- b. No, no se contactaron con la escuela.
- c. Sí, se contactaron con la escuela una vez.
- d. Sí, se contactaron con la escuela varias veces.

22. Cuando viste que un estudiante de tu edad fue agredido, ¿cómo te sentiste o qué pensaste?

- a. Que él o ella probablemente se lo merecía.
- b. No sentí casi nada.
- c. Me sentí mal por él o ella.
- d. Me sentí mal por él o ella y quisiera ayudarlo/la.

Sobre intimidar a otros estudiantes

23. En el último par de meses, ¿Con qué frecuencia agrediste a otro estudiante (estudiantes) en la escuela?

- a. No agredí a otro estudiante (estudiantes) en la escuela en el último par de meses.
- b. Una o dos veces.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

En el último par de meses, ¿agrediste de las siguientes formas en la escuela? Por favor, responde todas las preguntas.

24. Le dije sobrenombres feos, le hice cargadas pesadas, o lo traté mal.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

25. Lo dejé fuera de actividades o cosas, lo excluí de mi grupo de amigos o lo ignoré completamente.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

26. Lo golpeé, pateé, empujé o encerré en una habitación.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

27. Dije mentiras o cosas falsas sobre el/ella y traté de que el/ella no les gustara a otros estudiantes.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

28. Le saqué plata que tenía o le saqué y destruí sus cosas.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- a. Muchas veces a la semana.

29. Lo forcé a hacer cosas que no quería.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

30. Lo agredí con sobrenombres feos, cargadas, comentarios o gestos de significado sexual.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

31. Lo agredí con sobrenombres o comentarios feos por su color de piel.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

31a. Lo agredí con mensajes feos o agresivos, llamadas, cargadas, dibujos u otras cosas a través de celular o Internet (con E-mail o mensaje de texto). Recuerda que no es agresión cuando uno lo hace amistosamente.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

31b. En caso de que lo/s agrediste/s a través de un celular o de Internet (con Email o mensaje de texto), fue.

- a. Sólo con en el celular.
- b. Sólo en Internet.
- c. A través de ambos.

Por favor describí cómo fue...

32. Lo agredí de otro modo.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.

- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

33. ¿Algún profesor de tu clase u otro profesor habló con vos sobre tu agresión hacia los otros estudiantes en el último par de meses?

- a. No agredí a otro estudiante (estudiantes) en el último par de meses.
- b. No, ellos no hablaron conmigo sobre esto.
- c. Sí, hablaron conmigo una vez.
- d. Sí, hablaron conmigo muchas veces.

34. ¿Algún adulto de tu casa habló con vos sobre tu agresión hacia los otros estudiantes en el último par de meses?

- a. No agredí a otro estudiante (estudiantes) en el último par de meses.
- b. No, ellos no hablaron conmigo sobre esto.
- c. Sí, hablaron conmigo una vez.
- d. Sí, hablaron conmigo muchas veces.

35. ¿Te unirías con otros estudiantes para agredir a alguien que no te agrada?

- a. Sí
- b. Sí, tal vez.
- c. No sé.
- d. No, no creo.
- e. No.
- f. Definitivamente, no.

36. ¿Cómo reaccionas usualmente cuando sabes que un estudiante de tu edad está siendo agredido por otros?

- a. Nunca supe que un estudiante de mi edad fuera agredido.
- b. Participo de la agresión.
- c. No hago nada, pero creo que se lo merece.
- d. Sólo miro qué pasa.
- e. No hago nada, pero creo que deberían ayudar al estudiante.
- f. Trato de ayudar de alguna forma al estudiante agredido.

37. ¿Tenes miedo de ser agredido por otros estudiantes en tu escuela?

- a. Nunca.
- b. Raramente.
- c. A veces.
- d. Muchas veces.
- e. Frecuentemente.
- f. Muy frecuentemente.

38. ¿Generalmente, cuánto crees que hizo tu profesor para evitar la agresión en el último par de meses?

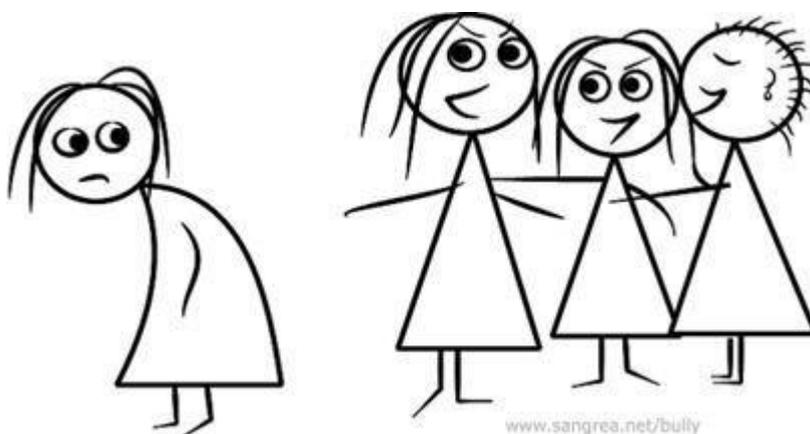
- a. Poco o nada.
- b. Muy poco.
- c. Algo.
- d. Bastante.
- e. Mucho.

7.3. Anexo III

Cuestionario de modos de afrontamiento

Opción 1. En el cuestionario anterior te preguntamos sobre haber sufrido acoso por parte de los pares (bullying o ser agredido) en tu escuela. Si sufriste alguna situación de este tipo en los últimos meses (como la de la imagen), decí cómo fue (si en cambio no te pasó eso, andá a la opción 2).....

.....
.....



Luego, en base a dicha situación, contesta los siguientes ítems sobre formas diferentes con las que gente de tu edad suele encarar este tipo de problemas de acoso o bullying. Deberás indicar, colocando una cruz en la casilla correspondiente, las cosas que tú sueles hacer para enfrentar ese problema de acoso que acabas de describir.

Opción 2. Si en los últimos meses no sufriste una situación de acoso o bullying, pensá y describí una situación relacionada con el grupo de compañeros o con los amigos -que no sea un hecho de acoso o bullying- que te haya generado altos montos de estrés o malestar, que se haya producido en los últimos meses (puede ser haberse peleado con el mejor amigo, ser rechazado por un chico o chica que te guste, no tener compañeros para hacer las tareas escolares, etc.), y en base a dicha situación por favor conteste los siguientes ítems. Antes de contestar, decí cuál fue la situación sobre la que vas a contestar.....

.....
.....

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

No hay respuestas correctas o erróneas, simplemente contesta según creas que es tu forma de reaccionar o actuar.

No dediques mucho tiempo a cada frase, simplemente responde lo que crees que se ajusta mejor a tu forma de actuar.

		No me ocurre nunca o no lo hago	Me ocurre o lo hago raras veces	Me ocurre o lo hago algunas veces	Me ocurre o lo hago a menudo	Me ocurre o lo hago con mucha frecuencia	No tiene que ver con mi problema
1	Dedicarme a resolver la causa del problema						
2	Preocuparme por mi futuro						
3	Reunirme con amigos						
4	Producir una buena impresión en las personas que me importan						
5	Llorar o gritar						
6	Ignorar el problema						
7	Criticarme a mí mismo						
8	Guardar mis sentimientos para mí solo						
9	Dejar que Dios se ocupe de mi problema						
10	Pedir consejos a una persona competente						
11	Hacer deporte						
12	Hablar con otros para apoyarnos mutuamente						
13	Dedicarme a resolver el problema poniendo en juego todas mis capacidades						

14	Preocuparme por mis relaciones con los demás						
		No me ocurre nunca o no lo hago	Me ocurre o lo hago raras veces	Me ocurre o lo hago algunas veces	Me ocurre o lo hago a menudo	Me ocurre o lo hago con mucha frecuencia	No tiene que ver con mi problema
15	Desear que suceda un milagro						
16	Simplemente me doy por vencido						
17	Ignorar conscientemente el problema						
18	Evitar estar con la gente						
19	Pedir ayuda y consejo para que todo se resuelva						
20	Fijarme en el aspecto positivo de las cosas buenas						
21	Conseguir ayuda o consejo a un profesional						
22	Salir y divertirme para olvidar mis dificultades						
23	Mantenerme en forma y con buena salud						
24	Considerar otros puntos de vista y tratar de tenerlos en cuenta						
25	Preocuparme por lo que está pasando						
26	Empezar una relación personal estable						
27	Tratar de adaptarme a mis amigos						
28	Esperar que el problema se resuelva por sí solo						

29	Sentirme culpable						
30	Evitar que otros se enteren de lo que me preocupa						
		No me ocurre nunca o no lo hago	Me ocurre o lo hago raras veces	Me ocurre o lo hago algunas veces	Me ocurre o lo hago a menudo	Me ocurre o lo hago con mucha frecuencia	No tiene que ver con mi problema
31	Leer un libro sagrado o de religión						
32	Tratar de tener una visión alegre de la vida						
33	Ir a gimnasio o hacer ejercicio						
34	Preocuparme por lo que me pueda ocurrir						
35	Mejorar mi relación personal con los demás						
36	Comer, beber o dormir de más, o menos, que de costumbre						
37	Considerarme culpable						
38	No dejar que otros sepan cómo me siento						
39	Pedir a Dios que cuide de mi						
40	Conseguir apoyo de otros, como mis padres o mis amigos						
41	Pensar en distintas formas de afrontar el problema						
42	Inquietarme por el futuro del mundo						
43	Pasar más tiempo con el chico o						

	chica con quien suelo salir						
44	Imaginar que las cosas van a ir mejor						
		No me ocurre nunca o no lo hago	Me ocurre o lo hago raras veces	Me ocurre o lo hago algunas veces	Me ocurre o lo hago a menudo	Me ocurre o lo hago con mucha frecuencia	No tiene que ver con mi problema
45	Sufro dolores de cabeza o de estomago						
46	Encontrar una forma de aliviar la tensión, por ejemplo, llorar, gritar, beber, tomar droga						

¡Muchas gracias por tu colaboración y por haber contribuido generosamente!

7.4. Anexo IV

Salidas estadísticas computarizadas

FRECUENCIAS VARIABLES=Edad Género
/BARCHART PERCENT
/ORDER=ANALYSIS.

Frecuencias

Estadísticos

		Edad	Género
N	Válidos	200	200
	Perdidos	0	0

Tabla de frecuencia

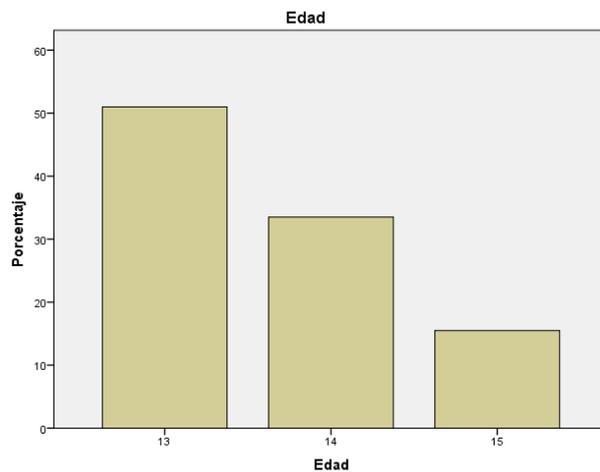
Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	13	102	51,0	51,0	51,0
	14	67	33,5	33,5	84,5
	15	31	15,5	15,5	100,0
	Total	200	100,0	100,0	

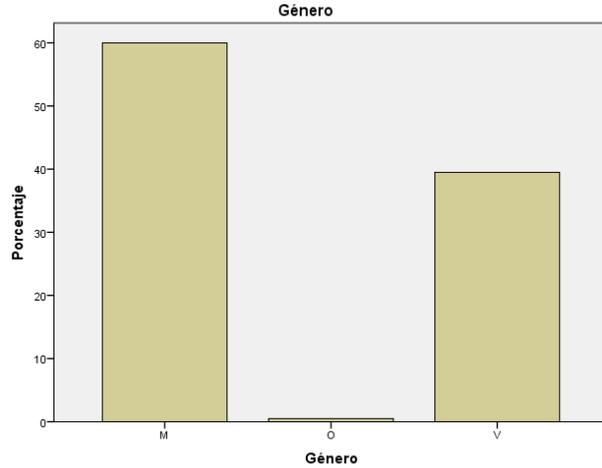
Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	M	120	60,0	60,0	60,0
	O	1	,5	,5	60,5
	V	79	39,5	39,5	100,0
	Total	200	100,0	100,0	

Gráfico de barras



“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”



DESCRIPTIVES VARIABLES=Edad
/STATISTICS=MEAN STDDEV MIN MAX.

Descriptivos

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. tít.
Edad	200	13	15	13,64	,736
N válido (según lista)	200				

FRECUENCIES VARIABLES=Escuela Curso Turno
/ORDER=ANALYSIS.

Frecuencias

Estadísticos

		Escuela	Curso	Turno
N	Válidos	200	200	200
	Perdidos	0	0	0

Tabla de frecuencia

Escuela

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	INSTITUTO SAN JOSÉ	100	50,0	50,0	50,0
	JUSTO JOSÉ DE URQUIZA	100	50,0	50,0	100,0
	Total	200	100,0	100,0	

Curso

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	PRIMERO	22	11,0	11,0	11,0
	SEGUNDO	107	53,5	53,5	64,5
	TERCERO	71	35,5	35,5	100,0

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

Total	200	100,0	100,0
-------	-----	-------	-------

Turno

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos MAÑANA	146	73,0	73,0	73,0
TARDE	54	27,0	27,0	100,0
Total	200	100,0	100,0	

FRECUENCIES VARIABLES=estresor
/ORDER=ANALYSIS.

Frecuencias

Estadísticos

Estresor

N	Válidos	200
	Perdidos	0

Estresor

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos ,00	100	50,0	50,0	50,0
1,00	15	7,5	7,5	57,5
2,00	85	42,5	42,5	100,0
Total	200	100,0	100,0	

FRECUENCIES VARIABLES=grupo vic ag
/ORDER=ANALYSIS.

Frecuencias

Estadísticos

	grupo	Vic	ag
N			
Válidos	200	200	200
Perdidos	0	0	0

Tabla de frecuencia

Grupo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos no involucrados	172	86,0	86,0	86,0
Victimas	15	7,5	7,5	93,5
Agresores	13	6,5	6,5	100,0
Total	200	100,0	100,0	

Vic.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0	180	90,0	90,0	90,0
Válidos 1	20	10,0	10,0	100,0
Total	200	100,0	100,0	

Ag.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0	187	93,5	93,5	93,5
Válidos 1	13	6,5	6,5	100,0
Total	200	100,0	100,0	

DESCRIPTIVES VARIABLES=victimización bullying autculpa redecog fatalismo centrado diversión
actfísica apoyoemoc ansiedad aislamiento noaccion
/STATISTICS=MEAN STDDEV MIN MAX.

Descriptivos

Estadísticos descriptivos

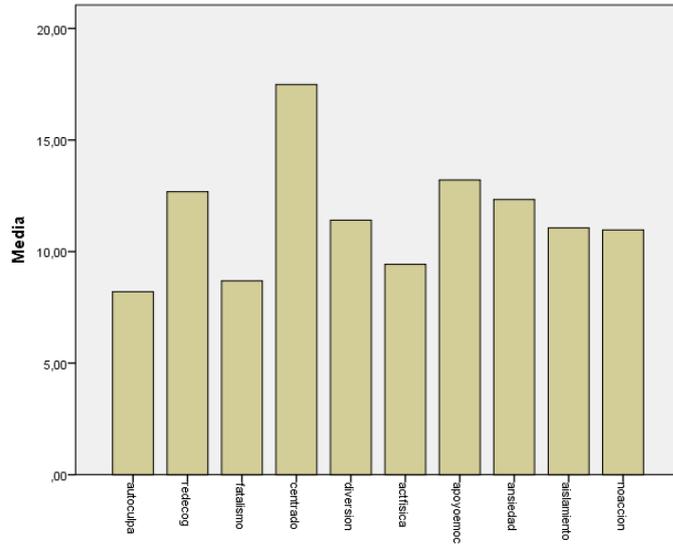
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
victimización	200	,00	13,00	1,3500	2,45922
Bullying	200	,00	17,00	,4850	1,64722
autculpa	200	3,00	15,00	8,2000	3,87363
Redecog	200	4,00	20,00	12,6850	3,89637
Fatalismo	200	4,00	20,00	8,6900	3,67443
Centrado	200	7,00	32,00	17,4850	5,77029
Diversión	200	4,00	20,00	11,4050	3,85034
Actfísica	200	3,00	15,00	9,4300	3,72350
apoyoemoc	200	4,00	20,00	13,2100	3,79843
Ansiedad	200	4,00	20,00	12,3300	3,87248
aislamiento	200	4,00	20,00	11,0600	4,51757
Noaccion	200	5,00	22,00	10,9700	3,56266
N válido (según lista)	200				

GRAPH

/BAR(SIMPLE)=MEAN(autculpa) MEAN(redecog) MEAN(fatalismo) MEAN(centrado)
MEAN(diversión) MEAN(actfísica) MEAN(apoyoemoc) MEAN(ansiedad) MEAN(aislamiento)
MEAN(noaccion)
/MISSING=LISTWISE.

Gráfico

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”



CORRELATIONS

/VARIABLES=victimización bullying autculpa redemoc fatalismo centrado diversion actfisica apoyoemoc ansiedad aislamiento noaccion
 /PRINT=TWOTAIL NOSIG
 /MISSING=PAIRWISE.

Correlaciones

		Correlaciones											
		victimización	bullying	autculpa	redemoc	fatalismo	centrado	diversion	actfisica	apoyoemoc	ansiedad	aislamiento	noaccion
victimización	Correlación de Pearson	1	,153*	,114	-,114	-,054	,062	,017	,018	,041	,089	,135	,036
	Sig. (bilateral)		,031	,107	,109	,451	,380	,808	,806	,569	,209	,056	,617
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
bullying	Correlación de Pearson	,153*	1	-,044	-,018	,110	,119	,114	,062	,062	,034	-,082	,100
	Sig. (bilateral)	,031		,540	,796	,122	,093	,108	,386	,387	,634	,251	,158
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

autoculpa	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,114	-,044	1	-,038	,050	,100	,034	-,001	,223**	,406**	,650**	,443**
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	-,114	-,018	-,038	1	,287*	,598**	,390*	,335**	,454**	,386**	-,135	,035
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
fatalismo	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,107	,540	,592	,480	,160	,633	,987	,001	,000	,000	,000	,000
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	-,109	,796	,592	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,056	,625
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
centrado	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	-,054	,110	,050	,287**	1	,207**	,155*	,191**	,220**	,312**	,081	,172*
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,451	,122	,480	,000	,003	,029	,007	,002	,000	,000	,254	,015
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
diversión	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,062	,119	,100	,598**	,207*	1	,335*	,365**	,478**	,512**	-,004	,121
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,380	,093	,160	,000	,003	,000	,000	,000	,000	,000	,955	,088
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
diversión	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,017	,114	,034	,390**	,155*	,335**	1	,315**	,403**	,212**	-,050	,070
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,017	,114	,034	,390**	,155*	,335**	1	,315**	,403**	,212**	-,050	,070
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

actfísica	Sig. (bilateral)	,808	,108	,633	,000	,029	,000	,000	,000	,000	,003	,485	,326
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pearson	,018	,062	-,001	,335**	,191*	,365**	,315*	1	,303**	,216**	-,043	,098
	Sig. (bilateral)	,806	,386	,987	,000	,007	,000	,000	,000	,000	,002	,545	,168
apoyo emocional	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pearson	,041	,062	,223*	,454**	,220*	,478**	,403*	,303**	1	,519**	,142*	,157*
	Sig. (bilateral)	,569	,387	,001	,000	,002	,000	,000	,000	,000	,000	,046	,026
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
ansiedad	Correlación de Pearson	,089	,034	,406*	,386**	,312*	,512**	,212*	,216**	,519**	1	,340**	,189**
	Sig. (bilateral)	,209	,634	,000	,000	,000	,000	,003	,002	,000	,000	,000	,007
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pearson	,135	-,082	,650*	-,135	,081	-,004	-,050	-,043	,142*	,340**	1	,354**
aislamiento	Sig. (bilateral)	,056	,251	,000	,056	,254	,955	,485	,545	,046	,000	,000	,000
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,036	,100	,443*	,035	,172*	,121	,070	,098	,157*	,189**	,354**	1
N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

RECODE Genero ('V'='1') ('F'='2').

EXECUTE.

DATASET ACTIVATE Conjunto_de_datos2.

SAVE OUTFILE='C:\Uses\USUARIO\Downloads\Sin título2.sav'

/COMPRESSED.

T-TEST GROUPS=Genero(1 2)

/MISSING=ANALYSIS

/VARIABLES=victimización bullying autculpa redecog fatalismo centrado diversión actfísica

apoyoemoc ansiedad aislamiento noaccion

/CRITERIA=CI(.95).

Prueba T

Estadísticos de grupo

	Genero	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
victimización	V	79	1,2785	2,44916	,27555
	M	121	1,3967	2,47480	,22498
Bullying	V	79	,9367	2,50303	,28161
	M	121	,1901	,45303	,04118
Autculpa	V	79	6,7342	3,16920	,35656
	M	121	9,1570	4,00210	,36383
Redecog	V	79	13,0759	3,95413	,44487
	M	121	12,4298	3,85319	,35029
Fatalismo	V	79	8,4430	3,81208	,42889
	M	121	8,8512	3,58855	,32623
Centrado	V	79	17,4430	6,20741	,69839
	M	121	17,5124	5,49259	,49933
Diversión	V	79	11,7722	3,65482	,41120
	M	121	11,1653	3,96936	,36085
Actfísica	V	79	9,8101	3,66227	,41204
	M	121	9,1818	3,75722	,34157
apoyoemoc	V	79	13,1266	3,79057	,42647
	M	121	13,2645	3,81831	,34712

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

Ansiedad	V	79	11,5823	3,73688	,42043
	M	121	12,8182	3,89658	,35423
aislamiento	V	79	9,2911	4,14219	,46603
	M	121	12,2149	4,39167	,39924
Noaccion	V	79	10,3671	3,03052	,34096
	M	121	11,3636	3,83188	,34835

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	Prueba T para la igualdad de medias								
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Victimización	Se han asumido varianzas iguales	,207	,650	-,332	198	,741	-,11821	,35652	-,82127	,58484
	No se han asumido varianzas iguales			-,332	168,101	,740	-,11821	,35573	-,82049	,58407
Bullying	Se han asumido varianzas iguales	28,379	,000	3,206	198	,002	,74663	,23290	,28735	1,20591
	No se han asumido varianzas iguales			2,623	81,348	,010	,74663	,28461	,18038	1,31287

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

Autoculpa	Se han asumido	11,08	,00	-						
	varianzas iguales	8	1	4,531	198	,000	-2,42285	,53468	3,47725	1,36845
Redecog	No se han asumido			-						
	varianzas iguales			4,756	190,644	,000	-2,42285	,50942	3,42767	1,41803
Fatalismo	Se han asumido	,020	,887	1,147	198	,253	,64620	,56315	-	1,75674
	varianzas iguales								,46434	4
Centrado	No se han asumido			1,141	163,779	,255	,64620	,56623	-	1,76425
	varianzas iguales								,47186	5
Centrado	Se han asumido	,078	,780	-						
	varianzas iguales			,767	198	,444	-,40820	,53204	1,45740	,64100
Centrado	No se han asumido			-						
	varianzas iguales			,758	159,633	,450	-,40820	,53887	1,47243	,65602
Centrado	Se han asumido	1,030	,311	-						
	varianzas iguales			,083	198	,934	-,06936	,83674	1,71943	1,58072

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

Diversión	No se han asumido varianzas iguales			-	152,264	,936	-,06936	,85853	-	1,76553	1,62681
	Se han asumido varianzas iguales	,841	,360	1,090	198	,277	,60686	,55668	-	,49091	1,70464
	No se han asumido varianzas iguales			1,109	176,396	,269	,60686	,54708	-	,47280	1,68653
	Se han asumido varianzas iguales	,221	,639	1,168	198	,244	,62831	,53810	-	,43284	1,68945
Actfísica	No se han asumido varianzas iguales			1,174	169,888	,242	,62831	,53520	-	,42819	1,68481
	Se han asumido varianzas iguales	,004	,949	-	198	,803	-,13788	,55073	-	1,22393	,94817
apoyoemoc	No se han asumido varianzas iguales			-	167,731	,802	-,13788	,54988	-	1,22346	,94770
	Se han asumido varianzas iguales										

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

Ansiedad	Se han asumido varianzas iguales	,203	,653	-2,228	198	,027	-1,23590	,55464	2,32967	-,14214
	No se han asumido varianzas iguales			-2,248	171,781	,026	-1,23590	,54977	2,32107	-,15073
aislamiento	Se han asumido varianzas iguales	,757	,385	-4,706	198	,000	-2,92374	,62128	4,14890	1,69857
	No se han asumido varianzas iguales			-4,764	173,692	,000	-2,92374	,61366	4,13493	1,71254
Noaccion	Se han asumido varianzas iguales	4,950	,027	-1,947	198	,053	-,99655	,51175	2,00573	,01263
	No se han asumido varianzas iguales			-2,044	190,739	,042	-,99655	,48745	1,95802	-,03507

CORRELATIONS

/VARIABLES=victimización bullying autoculpa redescog fatalismo centrado diversión actfísica apoyoemoc ansiedad aislamiento noaccion Edad

/PRINT=TWOTAIL NOSIG

/MISSING=PAIRWISE.

Correlaciones

		Correlaciones												
		victimización	Bullying	auto culpa	redco g	fatalismo	Centrado	Diversión	Actf isica	apoyoemoc	ansi edad	aisla miento	noac cion	E da d
victimización	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	1	,153*	,114	,114	-,054	,062	,017	,018	,041	,089	,135	,036	-,030
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,031	1	,107	,109	,451	,380	,808	,806	,569	,209	,056	,617	,964
bullying	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,153*	1	-,044	,018	,110	,119	,114	,062	,062	,034	-,082	,100	-,036
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,031	,540	1	,796	,122	,093	,108	,386	,387	,634	,251	,158	,933
autoculpa	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,114	-,044	1	,038	,050	,100	,034	-,001	,223**	,406**	,650**	,443**	-,021
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,107	,540	,592	1	,480	,160	,633	,987	,001	,000	,000	,000	,702
redco g	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	-,114	-,018	-,038	1	,287**	,598**	,390*	,335**	,454**	,386**	-,135	,035	-,046
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	-,114	-,018	-,038	1	,287**	,598**	,390*	,335**	,454**	,386**	-,135	,035	-,046

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

fatalis mo	Sig. (bilate ral)	,109	,796	,592		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,056	,625	,5
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	1
	Correl ación de Pears on Sig. (bilate ral)	-,054	,110	,050	,28 7**	1	,207 **	,155*	,191 **	,220**	,312 **	,081	,172 *	,1
centrad o	Sig. (bilate ral)	,451	,122	,480	,00 0	,003	,029	,007	,002	,000	,254	,015	,1	
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	5	
	Correl ación de Pears on Sig. (bilate ral)	,062	,119	,100	,59 8**	,207 **	1	,335* *	,365 **	,478**	,512 **	-,004	,121	,0
diversi ón	Sig. (bilate ral)	,380	,093	,160	,00 0	,003	,000	,000	,000	,000	,955	,088	,9	
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	2	
	Correl ación de Pears on Sig. (bilate ral)	,017	,114	,034	,39 0**	,155 *	,335 **	1	,315 **	,403**	,212 **	-,050	,070	,0
	Sig. (bilate ral)	,808	,108	,633	,00 0	,029	,000	,000	,000	,003	,485	,326	,8	
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	8	
														2
														0
														0

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

actfisic a	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,018	,062	- ,001	,335**	,191**	,365**	,315**	1	,303**	,216**	-,043	,098	- ,065
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,806	,386	,987	,000	,007	,000	,000		,000	,002	,545	,168	,360
apoyoe moc	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,041	,062	,223*	,454**	,220**	,478**	,403**	,303**	1	,519**	,142*	,157*	- ,171*
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,569	,387	,001	,000	,002	,000	,000	,000		,000	,046	,026	,062
ansieda d	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,089	,034	,406*	,386**	,312**	,512**	,212*	,216**	,519**	1	,340**	,189**	,022
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,209	,634	,000	,000	,000	,000	,003	,002	,000	,000	,000	,007	,758
aislami ento	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,135	- ,082	,650*	- ,135	,081	- ,004	-,050	- ,043	,142*	,340**	1	,354**	- ,062
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,056	,251	,000	,056	,254	,955	,485	,545	,046	,000	,000	,000	,368

	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	2
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	,036	,100	,443*	,035	,172*	,121	,070	,098	,157*	,189**	,354**		1	,0
noacci on		,617	,158	,000	,625	,015	,088	,326	,168	,026	,007	,000			,9
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	0
	Correlación de Pears on Sig. (bilateral)	-,003	,006	-,021	-,046	-,100	-,007	,010	-,065	-,171*	,022	-,062	,002		1
Edad		,964	,933	,770	,516	,157	,926	,886	,360	,016	,758	,386	,981		
	N	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	0
															2
															0

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

MEANS TABLES=autoculpa redecog fatalismo centrado diversión actfisica apoyoemoc ansiedad aislamiento noaccion BY estresor
/CELLS MEAN COUNT STDDEV.

Medias

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Incluidos		Excluidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
autoculpa * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%
redecog * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%
fatalismo * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%
centrado * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%
diversión * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%
actfisica * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%
apoyoemoc * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

ansiedad * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%
aislamiento * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%
noaccion * estresor	200	100,0%	0	0,0%	200	100,0%

Informe

estresor	autoculpa	redecog	fatalismo	centrado	diversión	Actfisi ca	apoyoemoc	ansiedad	aislamie nto	noacci on
Med	7,0600	12,9200	8,5900	17,3300	11,4100	9,3200	12,6200	11,4300	9,5100	10,6500
N	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Des	3,39286	4,01180	3,79286	5,77360	3,85886	3,65392	4,03214	3,77192	4,14265	3,68282
Med	10,4000	12,2000	10,0000	16,3333	9,2000	7,9333	12,7333	12,8667	13,6000	12,6000
N	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15
Des	3,60159	4,36218	4,24264	6,55381	3,85820	4,04381	4,00832	4,54920	4,79285	2,72029
Med	9,1529	12,4941	8,5765	17,8706	11,7882	9,8235	13,9882	13,2941	12,4353	11,0588
N	85	85	85	85	85	85	85	85	85	85
Des	4,06057	3,69885	3,42044	5,65851	3,75149	3,71668	3,35763	3,65417	4,28577	3,49950
Med	8,2000	12,6850	8,6900	17,4850	11,4050	9,4300	13,2100	12,3300	11,0600	10,9700
Tot	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
al	3,87363	3,89637	3,67443	5,77029	3,85034	3,72350	3,79843	3,87248	4,51757	3,56266

RECODE ESTRESO.DIC (2=0).

EXECUTE.

ONEWAY autoculpa redecog fatalismo centrado diversión actfisi ca apoyoemoc ansiedad aislamiento

noaccion BY grupo

/STATISTICS DESCRIPTIVES

/MISSING ANALYSIS.

ANOVA de un factor

Descriptivos

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo	
					Límite inferior	Límite superior			
autoculpa	no involucrados	172	8,2616	3,88070	,29590	7,6775	8,8457	3,00	15,00
	Victimas	15	7,4667	3,75817	,97035	5,3855	9,5479	3,00	15,00
	Agresores	13	8,2308	4,12621	1,14441	5,7373	10,7242	3,00	15,00
	Total	200	8,2000	3,87363	,27391	7,6599	8,7401	3,00	15,00
redecog	no involucrados	172	12,9593	3,85915	,29426	12,3785	13,5401	4,00	20,00
	Victimas	15	11,4667	3,83344	,98979	9,3438	13,5896	7,00	20,00
	Agresores	13	10,4615	3,75534	1,04154	8,1922	12,7309	5,00	17,00
	Total	200	12,6850	3,89637	,27551	12,1417	13,2283	4,00	20,00
fatalismo	no involucrados	172	8,6686	3,61617	,27573	8,1243	9,2129	4,00	19,00
	Victimas	15	7,6667	3,57904	,92410	5,6847	9,6487	4,00	16,00
	Agresores	13	10,1538	4,35596	1,20813	7,5216	12,7861	4,00	20,00
	Total	200	8,6900	3,67443	,25982	8,1776	9,2024	4,00	20,00
centrado	no involucrados	172	17,5233	5,87636	,44807	16,6388	18,4077	7,00	32,00
	Victimas	15	16,4000	5,86515	1,51438	13,1520	19,6480	9,00	29,00
	Agresores	13	18,2308	4,22599	1,17208	15,6770	20,7845	12,00	29,00
	Total	200	17,4850	5,77029	,40802	16,6804	18,2896	7,00	32,00
diversión	no involucrados	172	11,4651	3,71089	,28295	10,9066	12,0236	4,00	20,00
	Victimas	15	9,5333	4,40562	1,13753	7,0936	11,9731	4,00	20,00
	Agresores	13	12,7692	4,53052	1,25654	10,0315	15,5070	4,00	20,00
	Total	200	11,4050	3,85034	,27226	10,8681	11,9419	4,00	20,00
actfísica	no involucrados	172	9,4884	3,60877	,27517	8,9452	10,0315	3,00	15,00
	Victimas	15	8,2000	4,64758	1,20000	5,6263	10,7737	3,00	15,00
	Agresores	13	10,0769	4,09189	1,13489	7,6042	12,5496	3,00	15,00
	Total	200	9,4300	3,72350	,26329	8,9108	9,9492	3,00	15,00
apoyoemoc	no involucrados	172	13,2965	3,72590	,28410	12,7357	13,8573	4,00	20,00
	Victimas	15	11,8667	4,56488	1,17865	9,3387	14,3946	4,00	20,00
	Agresores	13	13,6154	3,81965	1,05938	11,3072	15,9236	7,00	20,00
	Total	200	13,2100	3,79843	,26859	12,6804	13,7396	4,00	20,00

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

ansiedad	no involucrados	172	12,2965	3,83572	,29247	11,7192	12,8738	4,00	20,00
	Victimas	15	12,0000	4,81070	1,24212	9,3359	14,6641	5,00	20,00
	Agresores	13	13,1538	3,33782	,92574	11,1368	15,1709	4,00	19,00
	Total	200	12,3300	3,87248	,27383	11,7900	12,8700	4,00	20,00
aislamiento	no involucrados	172	10,9244	4,44460	,33890	10,2555	11,5934	4,00	20,00
	Victimas	15	11,8000	4,03909	1,04289	9,5632	14,0368	4,00	18,00
	Agresores	13	12,0000	6,00000	1,66410	8,3742	15,6258	4,00	20,00
	Total	200	11,0600	4,51757	,31944	10,4301	11,6899	4,00	20,00
noaccion	no involucrados	172	11,0407	3,57600	,27267	10,5025	11,5789	5,00	22,00
	Victimas	15	8,9333	2,78944	,72023	7,3886	10,4781	5,00	16,00
	Agresores	13	12,3846	3,42876	,95097	10,3126	14,4566	7,00	19,00
	Total	200	10,9700	3,56266	,25192	10,4732	11,4668	5,00	22,00

ANOVA de un factor

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
autoculpa	Inter-grupos	8,732	2	4,366	,289	,749
	Intra-grupos	2977,268	197	15,113		
	Total	2986,000	199			
redecog	Inter-grupos	99,476	2	49,738	3,354	,037
	Intra-grupos	2921,679	197	14,831		
	Total	3021,155	199			
fatalismo	Inter-grupos	43,644	2	21,822	1,626	,199
	Intra-grupos	2643,136	197	13,417		
	Total	2686,780	199			
centrado	Inter-grupos	25,140	2	12,570	,375	,688
	Intra-grupos	6600,815	197	33,507		
	Total	6625,955	199			
diversión	Inter-grupos	77,363	2	38,682	2,653	,073
	Intra-grupos	2872,832	197	14,583		
	Total	2950,195	199			
actfisica	Inter-grupos	28,720	2	14,360	1,036	,357
	Intra-grupos	2730,300	197	13,859		
	Total	2759,020	199			
apoyoemoc	Inter-grupos	30,492	2	15,246	1,057	,349
	Intra-grupos	2840,688	197	14,420		
	Total	2871,180	199			
ansiedad	Inter-grupos	10,650	2	5,325	,353	,703
	Intra-grupos	2973,570	197	15,094		

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

	Total	2984,220	199			
aislamiento	Inter-grupos	22,863	2	11,431	,558	,573
	Intra-grupos	4038,417	197	20,500		
	Total	4061,280	199			
noaccion	Inter-grupos	89,095	2	44,547	3,601	,029
	Intra-grupos	2436,725	197	12,369		
	Total	2525,820	199			

T-TEST GROUPS=ESTRESO.DIC(0 1)

/MISSING=ANALYSIS

/VARIABLES=autoculpa redecog fatalismo centrado diversión actfisica apoyoemoc ansiedad

aislamiento noaccion

/CRITERIA=CI(.95).

Prueba T

Estadísticos de grupo

	ESTRESO.DIC	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Autoculpa	,00	185	8,0216	3,84899	,28298
	1,00	15	10,4000	3,60159	,92993
Redecog	,00	185	12,7243	3,86662	,28428
	1,00	15	12,2000	4,36218	1,12631
Fatalismo	,00	185	8,5838	3,61680	,26591
	1,00	15	10,0000	4,24264	1,09545
Centrado	,00	185	17,5784	5,71188	,41995
	1,00	15	16,3333	6,55381	1,69219
Diversión	,00	185	11,5838	3,80428	,27970
	1,00	15	9,2000	3,85820	,99618
Actfisica	,00	185	9,5514	3,68145	,27067
	1,00	15	7,9333	4,04381	1,04411
apoyoemoc	,00	185	13,2486	3,78969	,27862
	1,00	15	12,7333	4,00832	1,03494
Ansiedad	,00	185	12,2865	3,82342	,28110
	1,00	15	12,8667	4,54920	1,17460
aislamiento	,00	185	10,8541	4,44474	,32678
	1,00	15	13,6000	4,79285	1,23751
Noaccion	,00	185	10,8378	3,59584	,26437
	1,00	15	12,6000	2,72029	,70238

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Autoculpa	Se han asumido varianzas iguales	,168	,683	-2,312	198	,022	-2,37838	1,02875	4,40710	-,34966
	No se han asumido varianzas iguales			-2,447	16,702	,026	-2,37838	,97203	4,43197	-,32478
Redecog	Se han asumido varianzas iguales	,151	,698	,500	198	,617	,52432	1,04800	1,54236	2,59101
	No se han asumido varianzas iguales			,451	15,836	,658	,52432	1,16163	1,94030	2,98895
Fatalismo	Se han asumido varianzas iguales	1,041	,309	-1,440	198	,152	-1,41622	,98380	3,35628	,52385
	No se han asumido varianzas iguales			-1,256	15,694	,227	-1,41622	1,12726	3,80968	,97725
Centrado	Se han asumido varianzas iguales	,298	,586	,803	198	,423	1,24505	1,55049	1,81255	4,30264

“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

Diversión	No se han asumido varianzas iguales			15,773	,486	1,24505	1,74352	-2,45537	4,94546	
	Se han asumido varianzas iguales	,120	,730	2,332	198	,021	2,38378	1,02234	,36772	4,39985
	No se han asumido varianzas iguales			2,304	16,287	,035	2,38378	1,03470	,19344	4,57412
Actfísica	Se han asumido varianzas iguales	,531	,467	1,625	198	,106	1,61802	,99552	-,34517	3,58120
	No se han asumido varianzas iguales			1,500	15,939	,153	1,61802	1,07862	-,66926	3,90529
	Se han asumido varianzas iguales	,019	,891	,504	198	,615	,51532	1,02165	1,49940	2,53003
Apoyoemoc	No se han asumido varianzas iguales			,481	16,096	,637	,51532	1,07179	1,75568	2,78631
	Se han asumido varianzas iguales	1,128	,289	-,557	198	,578	-,58018	1,04142	2,63388	1,47352
	No se han asumido varianzas iguales			-,480	15,646	,638	-,58018	1,20777	3,14525	1,98489

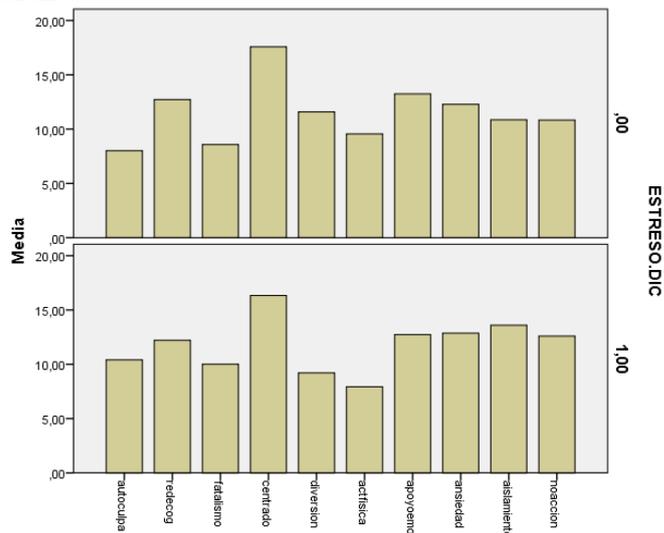
“Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes implicados en situación de Bullying”

aislamiento	Se han asumido varianzas iguales	,138	,711	2,288	198	,023	-2,74595	1,20009	5,11255	-,37934
	No se han asumido varianzas iguales			2,145	16,015	,048	-2,74595	1,27993	5,45907	-,03282
Noaccion	Se han asumido varianzas iguales	1,455	,229	1,854	198	,065	-1,76216	,95064	3,63684	,11252
	No se han asumido varianzas iguales			2,348	18,220	,030	-1,76216	,75048	3,33751	-,18682

GRAPH

/BAR(SIMPLE)=MEAN(autoculpa) MEAN(redecog) MEAN(fatalismo) MEAN(centrado)
 MEAN(diversión) MEAN(actfísica) MEAN(apoyoemoc) MEAN(ansiedad) MEAN(aislamiento)
 MEAN(noaccion)
 /PANEL ROWVAR=ESTRESO.DIC ROWOP=CROSS
 /MISSING=LISTWISE.

Gráfico



GRAPH

/BAR(GROUPED)=MEAN(estresor) MEAN(autoculpa) MEAN(redecog) MEAN(fatalismo)
 MEAN(centrado) MEAN(diversión) MEAN(actfísica) MEAN(apoyoemoc) MEAN(ansiedad)
 MEAN(aislamiento) MEAN(noaccion) BY ESTRESO.DIC
 /MISSING=LISTWISE.

Gráfico

